

EL SIGLO MÉDICO

SUMARIO

BOLETIN DE LA SEMANA: Real Academia de Medicina. — El Sanatorio de Porta-Cœli. — Sociedad Española de Higiene. — **SECCION DE MADRID:** Rehabilitación de la sangría. — Escuela Práctica de Especialidades médicas. — **REVISTA DE HIDROLOGIA, CLIMATOLOGIA E HIDROTERAPIA:** Curso libre de Hidrología médica profesado en la Facultad de Medicina de Madrid. — **SECCION PRACTICA:** Notas clínicas de casos operados en su clínica quirúrgica. — **SECCION PROFESIONAL:** Documentos parlamentarios. — **PERIODICOS MEDICOS:** EN IDIOMA EXTRANJERO: I. El ortoforno en las grietas del pezón y en las hemorroides. — II. Sobre la curabilidad de la sífilis. — III. Influencia sobre la salud de los antisépticos empleados para conservar la leche. — **NOTAS CLINICAS INGLESAS.** — **GACETA DE LA SALUD PUBLICA:** Estado sanitario de Madrid. — **CRONICA.** — **VACANTES.** — **ANUNCIOS.**

Boletín de la semana.

Real Academia de Medicina. — El Sanatorio de Porta-Cœli. — Sociedad Española de Higiene.

En la sesión última de la Real Academia de Medicina, el Dr. San Martín presentó un caso ya curado de resecciones nerviosas en un hombre joven, con motivo de tenaces neuralgias dentarias. Esta historia clínica, que publicaremos detalladamente más tarde en otro lugar de este semanario, mereció ser escuchada con atención extraordinaria, y probó con un nuevo testimonio no solamente los altos vuelos científicos del simpático profesor, sino también su habilidad operatoria.

Después el Dr. Alonso Sañudo continuó su interrumpido discurso sobre la fiebre tifoidea, en el que pudo avanzar poco porque nada más habló que veinte minutos, haciéndolo con la elocuencia, el método, la claridad y la profundidad de doctrina que ya distinguieron su primer discurso. Se mostró convencido de que la epidemia últimamente padecida en Madrid lo fué de tifoidea indudable, acerca de cuya causa dijo que no se podía asegurar nada concreto.

Ya ha regresado de su expedición al Sanatorio de Porta-Cœli el Director general de Sanidad, que llevó la misión de estudiar el estado de aquel establecimiento é informar al Gobierno para que éste resuelva acerca de la pretensión humanitaria del Dr. Moliner, de que el Estado acuda con una cuantiosa cantidad al desarrollo de tan benéfica fundación. Aunque no conocemos con la debida autenticidad y necesaria extensión lo que el Dr. Cortejarena ha consignado en detallado informe, parece ser, por lo que dicen los periódicos noticieros, que sus juicios no estimulan mucho al Gobierno á intentar sacrificios económicos, á los cuales nunca le creímos muy dispuesto.

En él se dice que reúne en general las condiciones que se exigen en esta clase de establecimientos, y que modestamente puede cumplir su cometido, siendo el Sanatorio susceptible de perfeccionamiento.

Huyendo de exageraciones, estima el Sr. Cortejarena que el Sanatorio representa el comienzo de la nueva era en el tratamiento de la tuberculosis.

El Consejo acordó que dicho informe pasase al Ministerio de Hacienda para su estudio y demás efectos.

El martes último siguió la Sociedad Española de Higiene discutiendo la comunicación del Sr. Codina, acerca de la viruela en Madrid, interviniendo en el debate el Sr. Romera, quien recordó, entre otras cosas, los fracasos de la vacuna y las causas á que obedecen; pureza que debe exigirse á la linfa-vacuna, duración de ésta en buen estado (doce á quince días), de la pulpa glicerínada (muchos meses, un año y más) y otros detalles técnicos de menor importancia.

Después, el Sr. Úbeda Correal presentó un ejemplar del *Boletín de Vacuna*, de libre circulación postal, usado en Bélgica, mediante el cual el médico avisa al Instituto de vacunación para que se le envíe vacuna, y al servirle el pedido sirvenle la hoja del *Boletín* que consta de las oportunas casillas, que se llenan por el médico vacunador, devolviéndolo en seguida al punto de origen para que se formalice la estadística correspondiente.

Opina el Sr. Úbeda que no debiera utilizarse la linfa-vacuna de una ternera sin antes sacrificar ésta y probar que disfrutaba de la más perfecta salud.

Al contestar el Dr. Monmeneu á las reiteradas alusiones que le había hecho el Sr. Codina, afirmó estar conforme en todo con éste, si se exceptúa el creer necesarias ni convenientes siquiera la vacunación y revacunación obligatorias.

Propaga el Sr. Monmeneu entre su clientela la necesidad de vacunarse y revacunarse; cree que urge que el Estado, médicos, maestros, etc., colaboren á esta propaganda, y el primero facilite los medios precisos para que sea efectiva, con lo cual, seguramente, serían contadas las personas que se sustraesen á la mencionada profilaxis; pero opónese á que esto se trate de conseguir mediante una ley que lo exija y que, según él, constituiría, si se promulgase, «un verdadero atentado al derecho de gentes y un gran retroceso en nuestras costumbres públicas.»

Al efecto, demostró con ejemplos y estadísticas que la vacuna *ni es siempre y en absoluto eficaz, ni es inocua*; ni pueden invocarse, para hacerla obligatoria, los derechos y deberes sociales de la *común defensa*, puesto que los partidarios entusiastas de ella, vacunándose cuantas veces lo juzguen del caso, deben tenerse por invulnerables al contagio y libres por ende de las consecuencias de que otros no se vacunen.

El Sr. Monmeneu fué muy aplaudido por su meditado discurso.

DECIO CARLAN.

Madrid, 29 de Abril de 1900.

REHABILITACIÓN DE LA SANGRÍA (1)

HECHOS CLÍNICOS

En una señora de cincuenta años, á quien trato con mucha fortuna una insuficiencia mitral avanzada, se desarrolla un catarro bronquial agudo, y, á pesar de la revulsión tápsica, á los pocos días se acentúa, aumentando la temperatura y la dispnea y cambiando los caracteres del esputo, que se vuelve herrumbroso y adherente á la escupidera. Como el riñón funciona mal y hay mucho pasivo en el pulmón, efecto de su lesión cardíaca, insisto en la revulsión torácica posterior con vejigatorios, sin conseguir gran resultado, pues la neumonía avanza por ambos lados, de abajo arriba, haciendo temer por la vida de la enferma. En esta situación tan apurada, y al quinto día de iniciarse la pulmonía, se desarrolla, sin provocarla, una abundante diarrea y el proceso pulmonar desciende rápidamente, quedando en cuarenta y ocho horas libre de todo exudado. Este caso, ocurrido en los primeros años de mi práctica, me impresionó vivamente y me hizo comprender que la vía intestinal, ayudada por la revulsión torácica, podía derivar la inflamación del pulmón y restituirlo prontamente al estado fisiológico. No tardé mucho en ensayar la acción combinada de los dos medios en otro pulmoníaco de treinta y cinco años, robusto, sin antecedentes morbosos, que hacía cuatro días venía padeciendo escalofríos, malestar general, algo de fiebre, dolor al costado izquierdo, tos seca al principio y alguna expectoración glutinosa y amarillina en aquel momento. La indicación de la sangría estaba manifiesta, pero recordando el caso anterior y por no asustar al paciente, le aplico un gran sinapismo *loco dolenti*, y después de retirado, á los quince minutos, embadurno con aceite de croton la piel rubefacta, cubriéndola con una capa de algodón sublimado. Después toma media botella de agua de Loeches. Al día siguiente lo encuentro sin fiebre ni dolor de costado, sin tos ni expectoración, despejado el pulmón y sin catarro gástrico; sólo está muy aplanado por los efectos de la purga, que fueron grandes. Pareciéndome demasiada mejoría, y recordando el paludismo, le hago tomar un gramo de quinina, pero la fiebre no vuelve ni siente otra molestia que la del revulsivo, que ha producido una buena erupción. Se alimenta con cuidado los primeros días y después largamente, pero tarda en convalecer más de quince días, por lo cual no quedo muy satisfecho del purgante, pues si le hubiera sangrado habría perdido menos fuerzas y convalecido antes, como he tenido ocasión de comprobar muchas veces comparando ambos recursos terapéuticos.

(1) Véase el número anterior.

Sujeto de cuarenta y cinco años, de constitución regular, grueso y buena salud anterior, con pulmonía doble por enfriamiento en el cuarto día, á partir del escalofrío, con 40° de temperatura y pulso correspondiente, que no es fuerte, pequeño y contraído, dispnea mediocre, sin dolor, algo de tos y expectoración glutinosa y sonrosada, estertor crepitante hacia la parte media de ambos pulmones. Catarro gástrico, astricción de vientre y poca emisión de orina, que es turbia y rojiza. Dispongo la revulsión consabida y le administro un purgante salino que devuelve en seguida, y en vista de esto le extraigo 200 gramos de sangre del brazo derecho. Apaga su sed con medio cuartillo de agua azucarada y rompe á sudar, encontrando á poco una mejoría notable. Al día siguiente ha desaparecido la dispnea, la temperatura es de 38°5, el pulso ha mejorado mucho y todo hace presagiar una feliz y pronta curación. En efecto, al sexto día, después de haber sudado mucho, queda sin fiebre, entrando en convalecencia, que dura otro septenario.

Este es el cuadro general de mis enfermos pulmoníacos agudos, de los cuales he deducido la siguiente conducta, que me da excelentes resultados casi siempre.

En todos los casos, y tan pronto como veo al enfermo, dispongo la revulsión sinápica-crotonizada extensa, cuyos efectos irritantes inmediatos y sostenidos por varios días trasladan la fluxión interna á la periferia torácica; esta revulsión, acompañada de un sudorífico ó de un ligero purgante, basta en los niños, ancianos y sujetos débiles para llevarles pronto á la curación, sin que haya que deprimirles por otros procedimientos. Cuando el caso es más grave y se trata de un adulto, además de la revulsión dicha se debe purgar ó sangrar. El purgante convendrá cuando haya mucho catarro gástrico con astricción de vientre y temores de infección intestinal; pero muchas veces no lo tolera el estómago y lo devuelve, y cuando produce sus efectos, aunque mejora la inflamación del pulmón, ocasiona muchas molestias al enfermo, impide aquel día la alimentación, trastorna toda la economía, puede determinar enfriamiento, suprime el sudor y deprime las fuerzas, haciendo más larga la convalecencia. Sin embargo, puede ensayarse el purgante si el mal no es muy grave y el enfermo tiene miedo á la sangría y lo prefiere, porque siempre es conveniente que el enfermo y el médico marchen de acuerdo en el tratamiento, por lo que éste tiene de sugestivo. La sangría se impone siempre cuando la reacción morboza es grande (40°, gran dispnea y cualquier pulso), y fué siempre, y lo es hoy, hasta nueva orden, el específico más eficaz de la neumonía aguda en cualquiera de sus formas; y el que no sangre en estos casos una ó dos veces antes del quinto día, perderá muchos enfermos que pudiera haber salvado.

Los beneficios de la sangría son tantos y tan pocos sus inconvenientes, que no acierto á comprender cómo ha dejado de usarse el recurso más precioso de que dispone la Terapéutica.

Ya queda discutida más atrás su perfecta indicación en las infecciones agudas graves: por lo que afecta á la pulmonía, sea ó no infecciosa, la mejoría que se aprecia siempre después de hecha, las escasas molestias que ocasiona su práctica, el sudor abundante que provoca, á lo que contribuye las bebidas que se ingieren en abundancia, y lo rápidamente que conduce hacia la curación y lo breve de la convalecencia, son condiciones que prueban la alta estima que siempre tuvo entre los médicos. Mas pasemos á otra clase de enfermedades.

El año 90 me escribía un querido amigo, ilustrado médico de partido, preguntándome cuál era mi opinión acerca de la sangría en la difteria. La causa de tal consulta era la si-

guiente. En el pueblo que ejercía se había desarrollado entre los niños una epidemia de dicho mal, de tal manera grave, que raro era el enfermo que curaba. El tratamiento seguido era el que aconsejan los libros de actualidad, basado en la antisepsia local y general. Visto el resultado negativo obtenido con él, y recordando el éxito que otras veces se había conseguido con la sangría, instaron al médico nuevo á que sangrara, pero éste se negaba siempre á complacerles, escudado con la autoridad de los sabios y maestros. Mas ocurrió un caso grave en un niño de una familia principal del pueblo y viendo que el médico seguía igual conducta que la empleada en los demás, invocan su autoridad paterna y le exigen que sangre. Dejando á salvo su responsabilidad en aquel, al parecer, crimen profesional, mi amigo practica la sangría, y ¡cuál no sería su sorpresa cuando, lejos de empeorar y morir el enfermito, lo ve mejorar rápidamente y curarse á los pocos días sin ulteriores consecuencias! Excusado es decir los disgustos que tendría el digno médico por no haber sangrado antes en casos parecidos y que terminaron fatalmente. En estas circunstancias, y para justificarse ante sí y ante sus clientes, consultaba al amigo y médico de la corte qué hacía con sus diftéricos y si alguna vez estaba indicada la sangría.

Yo, lo confieso ingenuamente, no pensaba entonces como ahora, y mi contestación fué para él todo lo satisfactoria que esperaba, pero no convenció á los palurdos, que siguieron pidiéndole que sangrara como lo hacían sus antecesores y *no se moriría tanta gente*.

Mi amigo dió gusto á sus clientes, al principio con miedo, pero pronto echó de ver que no fué casualidad lo del caso de la difteria, sino que era la regla general en las enfermedades agudas graves, y hoy está convencidísimo de que la sangría es un gran recurso terapéutico.

Refiriendo el caso á un compañero que ejercía cerca de Madrid, me contestó: «No me extraña lo que cuenta A.; por no querer sangrar tuve yo que salir del pueblo N. y hoy sangro hasta en la viruela con mucha fortuna.»

No hace mucho se me quejaba un médico militar de los enfermos que se le morían del sarampión por complicación pulmonar, y diciéndole yo que por qué no los sangraba, se escandalizó de mi pregunta, y me contestó que á nadie se le ocurriría hoy semejante cosa; pero yo, atándole corto y recordando que era hijo de un notable práctico, le interrogué de nuevo: «¿Qué hubiera hecho su padre de usted en tales casos?» Á lo que me respondió: «Mi padre hubiera sangrado á casi todos, pero entonces había otras doctrinas en Medicina que justificaban su conducta.»

Es decir, que una ciencia tan seria y tan difícil como la nuestra ha de estar sometida á los caprichos de la moda, y lo que ayer fué bueno y salvó á muchos enfermos, hoy es malo y los mata sin remedio. Así andan las cosas, desgraciadamente para nosotros, pues afanándonos por estudiar tantas minucias, olvidamos lo esencial y tenemos que pasar por no saber curar un sarampión en un adulto si determina, como es corriente, una pulmonía, que hace cincuenta años curaban sencillamente nuestros padres practicando una sangría.

El mío curaba á los coléricos del año 55 de la siguiente manera. Como entonces el cólera era una enfermedad casi nueva en España, los médicos estaban desorientados y no sabían qué hacer, dada la ineficacia de los medios puestos en juego. Una feliz casualidad le sugirió un medio con el cual salvó después á muchos atacados. No pudiendo atender á tantos enfermos como existían en los pueblos de la Toba y Congostrina (Guadalajara), donde á la sazón ejercía, decidió abandonar á los niños á su suerte, recomendando únicamente que les dieran de beber toda el agua que pidieran y les pusieran paños de agua de vinagre al vientre; ocupán-

dose de los adultos y prestándoles toda clase de cuidados. Con gran sorpresa suya observó á los pocos días que no se moría ningún niño de los atacados, y que curaban rápidamente con tan sencillo tratamiento. Entonces lo ensayó en los adultos, aumentando la sinapización en los casos de algidez, y la sangría cuando la reacción era extremada, teniendo la gran satisfacción de ver curarse á casi todos los enfermos. Preguntándole yo qué criterio tenía de tal enfermedad para curarla de ese modo, contestó: «En el cólera hay una intoxicación grande en la sangre y precisa cambiar ésta ó depurarla por medio del agua; si á pesar de ello la economía protesta, hay que purificar más los humores, y nada mejor que hacer una pequeña sangría; si sobreviene colapso hay que reaccionar por cualquier medio conocido.» Así pensaban los médicos del 55, y los hechos les daban la razón.

La primera vez que oí hablar de la sangría en la tifoidea, fué, ya hace años, á un práctico rural, y no quise concederle los honores de la discusión; pero dije para mí la frase del Redentor: *Perdonadle, Señor, que no sabe lo que se hace*.

Al año siguiente presenciaba en mi país una grave epidemia tífica, y el viejo médico que la asistía sangraba á niños y adultos una ó dos veces en el primer septenario, dándoles de beber tisanas inofensivas y la famosa *Posca de Galeno* (agua de vinagre con miel). ¿Cuál fué el resultado? Pues de más de cien enfermos sólo murieron *tres adultos*, y de éstos, dos fueron un matrimonio pobrísimo, que enfermó á la vez y careció de cuidados, y el otro, una hija de un ricacho que quiso que la vieran tres médicos, y éstos quitaron la iniciativa al de cabecera. Los aficionados á estadísticas pueden hacer comentarios.

Después he leído que Bouillaud sangraba aún más veces, en los adultos, en el primer septenario, y sus estadísticas eran tan buenas ó mejores que las de Peter y Bouchard.

Queriendo probarme aquel venerable anciano el valor de la sangría en toda clase de enfermedades agudas, me llevó cierta noche á la cabecera de un enfermo, que, según pude apreciar, padecía el primer ataque palúdico de pernicioso cerebral. Era un hortelano de treinta años, que al medio día, y en plena salud, había sido acometido de un gran frío, que duró cuatro horas, siendo seguido de fiebre altísima, 41º, con pérdida de conocimiento y gran congestión cefálica. Consultándome que haría yo en aquel caso, le respondí que los maestros de hoy empleaban las inyecciones hipodérmicas de clorhidrato de quinina, puesto que es la manera de llevar á la sangre más rápidamente el específico del paludismo. Á lo que me replicó que él llevaba siempre en la cartera un específico que curaba con más seguridad que la quinina aquellos ataques perniciosos, y diciendo y haciendo practicó una sangría de unos 250 gramos, con la cual se despejó en el acto el enfermo, pidió agua, se durmió, rompió á sudar, y al día siguiente estaba bueno, sin que volviera la fiebre, á pesar de no tomar quinina.

Como en este pueblo existía un foco constante de paludismo, raro era el individuo que no padecía una serie de tercianas en la primavera ó el otoño, y cansados de tomar quinina los enfermos, pedían al médico una sangría (para renovar la sangre, decían) y á las veces conseguían cortarlas por este medio. También recuerdo que á un joven de veinticinco años, recién llegado, le dieron varios accesos graves, y el médico, después de usar la quinina sin resultado, le sangró valientemente en uno de ellos. Por la noche se le cayó la venda que sujetaba la compresa, y abriéndose la vena estuvo sangrando largas horas, hasta que por el síncope se cohibió la hemorragia, y cuando despertó no pudo incorporarse por falta de fuerzas. Dos meses le duró la anemia; pero no padeció más de paludismo. ¿Cómo se explica este caso?

Discutiendo con este viejo práctico y censurando el uso que hacía de la sangría en las enfermedades agudas, me respondió con las siguientes razones: «¿Quiere usted que tire por la ventana cincuenta y dos años de práctica feliz con tal sistema, por seguir los consejos de un médico recién salido de la Escuela? ¿Qué se diría de una persona que hubiera estado medio siglo trabajando para adquirir una fortuna y después de hecha la dejase en medio del arroyo? Que se había vuelto loco; pues mi fortuna es la experiencia adquirida en tan larga práctica, y yo creo que no tengo nada de loco. ¿Es que á vosotros con el sistema curativo de no hacer nada, ó de perturbar al organismo con medicamentos peligrosos, no se os mueren enfermos? Los hechos dicen lo contrario. Por esperar á dar un nombre preciso á la enfermedad (que después no os servirá para nada, pues no os dirá la manera de curarla) perdéis la ocasión de intervenir á tiempo, al principio de los males, con nuestro medio, que llamáis brutal y primitivo, pero que salva casi todos los enfermos. Por mucho que progrese la Medicina, jamás se llegará á saberlo todo, y quedando puntos oscuros, siempre será posible el error.

Hay que separar lo esencial de lo accesorio, y lo esencial en los enfermos agudos graves es emplear un medio energético, expedito, nada perturbador, inofensivo y que modere la reacción morbose del paciente. Estas condiciones las llena la sangría.» Confieso que me convencieron tales razonamientos.

El primer desengaño que tuve en mi práctica fué el siguiente: visitaba yo la clientela de un distinguido compañero por ausencia veraniega de éste, y tocóme asistir un caso de meningo-encefalitis aguda por insolación en un sujeto robusto de cuarenta años. Comencé á tratarle por el hielo á la cabeza, calomelanos, revulsivos á las extremidades, purgantes, bromuros, etc.; la medicación flamante que aun se estila, sin pensar en sacarle una sola gota de sangre. ¿Cómo se me había de ocurrir á mí eso por entonces? Con tal tratamiento creí vencer el mal en veinticuatro horas; pero con gran sorpresa mía, pasados tres días el enfermo empeoraba, pues la fiebre era alta, había delirio, gran excitación muscular, algún vómito, estreñimiento, á pesar de las purgas, y estado general alarmante. Viendo esto la familia, la cuarta noche llama á un médico viejo sin consultarme, y éste dispone inmediatamente una aplicación de 12 sanguijuelas al ano. Cuando llego á la mañana siguiente, observo los restos de la operación, y preguntando quién había dispuesto aquello sin consultarme, tratan de disculparse diciéndome que el enfermo se puso tan malo á media noche que por vivir yo lejos habían avisado á otro compañero de la vecindad, quien asumía la responsabilidad de lo hecho y celebraría consulta conmigo por la tarde para justificar su conducta. Como era natural, salí incomodado de la casa, pero comprendiendo que la notable mejoría observada en el enfermo se debía á las sanguijuelas, y que bien merecía el disgusto que me daban la hermosa lección que aprendía; así es que fui á la consulta, y después de oír los descargos del sensato práctico, tuve que darle las gracias, porque á su oportuna intervención debió la vida aquel enfermo, que curó ya solo sin medicamentos. Y aquí de Letamendi, cuando dice en sus aforismos: «En la práctica muéstrate modesto, porque en toda edad el médico corre el riesgo de que un ignorante listo le dé una lección clínica mortificante.»

Después he visitado á bastantes meningíticos, y sólo se me han muerto dos niños tuberculosos, á quienes, dado su estado general, no me atreví á sacarles sangre; en cambio, he visto morir á muchos, adultos y niños, con quienes sus médicos siguieron el tratamiento que yo empleé con mi primer enfermo, disculpando su conducta porque siguen la opi-

nión de los sabios modernos y porque no recibieron aquella instructiva lección que jamás olvidaré.

Muchas veces me recuerda el cura de mi pueblo la congestión cerebral que sufrió hace años y fué la pesadilla de su familia y de una docena de médicos modernos, durante largos meses, de la que curó en pocas horas á beneficio de unas sanguijuelas al ano que le dispuso mi padre.

Casos como éste se pueden citar á millares recogidos de la práctica antigua, lo cual no sucede en la de hoy, por pretender manejar á nuestro antojo la circulación cerebral con los bromuros, clorales, ergotinas, quínicos, opiáceos, etc., cuya acción fugaz y llena de peligros les hace casi inútiles, cuando no perjudiciales, para dicho objeto. Y en estos casos no se dirá que las sanguijuelas producen una anemia general que pone en peligro la vida de cualquier individuo.

No pueden decirlo, es que hay horror á sacar sangre y son capaces de negar hasta el efecto derivativo que se produce en el cerebro al sacar un poco de sangre por el ano.

¿Cuántos enfermos se mueren de apoplejía desde que no se sangra? ¿Qué hubiera sido del Sr. Gamazo sin la oportuna lanceta? Cuando se piensa lo que puede evitarse con una pequeña extracción de sangre, que nunca daña en los males agudos, y se observan muertes ó padecimientos irremediables como hemiplejías, monoplejías y afasias, que no debieron existir si se hubiera intervenido á tiempo, como hacían los antiguos, no podemos menos de confesar nuestra ignorancia y nuestro escaso criterio para comprender y llenar una indicación tan racional que siempre llenó cualquier barbero, estando habilitado para ello por un ilustre y sabio protomedicato. ¿Qué puede hacer con esperanzas de algún bien el médico ante el cuadro aterrador de un apoplético? ¿Se quedará tranquilo disponiendo los sinapismos bajos, las enemas purgantes y las inhalaciones ó inyecciones etéreas? Si queréis saber en qué piensan los que asisten al enfermo, os dirán que en la sangría. Esperan que la disponga el médico en seguida, y viendo que nada dice, alguno se atreve á indicárselo, por si se le ha olvidado. ¿Qué se le ha de olvidar si está pensando en ella desde que supo que iba á visitar á un apoplético? Es la voz del sentido común que le grita, como á todos; pero ya se encargará él de apagarla. En efecto, ve al enfermo, y como éste no tenga felizmente alguna hipertrofia del corazón que corrija las consecuencias deprimentes que tal colapso nervioso comunica al sistema circulatorio, como á todos los órganos, encontrará el pulso débil, y como se tratará, casi siempre, de un sujeto de edad avanzada, muy gastado por el trabajo intelectual y que es débil de naturaleza, porque *necesita comer mucho para estar fuerte*, suelta la frase sacramental (la he oído muchas veces) y que quita toda esperanza á la familia: *Está tan débil que sacarle la sangre sería matarle* (lo mismo que los pulmoníacos al quinto día). Pero ¿es que se salva sin sangría? No, se muere también, ó queda inútil y sufriendo lo que le resta de vida. Pues entonces, ¿qué iba perdiendo con sangrarle, y daba gusto á todos, incluso al sentido común? ¿Qué mal puede ocurrir á un apoplético, peor que el que tiene, con sacarle 200 gramos de sangre? Lo más que puede pasar es que no consigamos gran mejoría por tratarse de una embolia ó de alguna hemorragia intensa y que haya producido ya, cuando sangremos, destrozos importantes; mas como nadie puede precisar lo que pasa en el cerebro en los primeros instantes, nuestro deber es ganar todo el tiempo posible, debilitando la presión general con la sangría por su acción rápida, y explotando la derivación rectal con unas cuantas sanguijuelas. Esto he visto hacer á médicos antiguos y he practicado por mi cuenta, estando muy satisfecho del resultado.

Voy á citar un caso notable de un epiléptico.

Fuí llamado con urgencia, hace unos cuatro años, para auxiliar á un sujeto de cincuenta y cinco años, robusto y atlélico, en uno de sus accesos epilépticos que alarmó á la familia por lo mucho que se prolongaba el período comatoso. Mucha gente esperaba con ansia al médico deseando obtener un recurso que despejase aquella situación tan aflictiva, y que hacía más dolorosa por la circunstancia de tratarse de un padre de numerosa familia, sin otro amparo que su jornal de obrero. ¿Qué hacer en aquel angustioso trance? ¿Cruzarse de brazos y decir á los circunstantes: esperemos que pase el coma, pues se trata de un epiléptico antiguo y no debemos intervenir? Entonces, ¿á qué se me llamaba? Habíanle puesto sinapismos y dado fricciones secas en las piernas, aplicado el calor y héchole respirar fuertes esencias, sin resultado. Comprendí que debía hacer yo algo enérgico, y recordando el consejo de un anciano médico que decía: *Muchas veces la vida del individuo está en la punta de la lanceta*, con gran resolución exclamo: «Hay que sangrarlo inmediatamente.» Todos acogen la idea con aplauso, y alguno se atreve á decir: «Ya lo habíamos pensado también nosotros; pero como hoy es cuestión tan delicada una sangría, que antes se hacía por nada, no hemos querido avisar al barbero hasta que usted viniera.» Callé prudentemente, reconociendo el peso de aquellas palabras, y practiqué una sangría de unos 150 gramos, teniendo la satisfacción de ver despejarse al enfermo según iba saliendo el líquido, y después de terminada la operación, quedar en su estado normal y en disposición de ir á trabajar al día siguiente. Á los pocos días viene á darme las gracias, le dispongo un tratamiento adecuado, mejora con él, pero á los seis meses le repite el ataque, no le veo, ni se le sangra, y del coma epiléptico pasa á la Eternidad. ¿Hay nada más elocuente?

De vesánicos no quiero hablar; pero ¡cuántos hay en los manicomios que no lo estarían si se les hubiera sangrado á tiempo ó aplicado unas cuantas sanguijuelas al ano!

El precedente trabajo lo resumo en las conclusiones siguientes:

1.^a Que la sangría general sigue siendo el más precioso recurso de la pulmonía aguda.

2.^a Que la Real Academia de Medicina de Madrid debe entenderlo así, por cuanto ha premiado un escrito reciente sobre este determinado asunto, inspirado en el más puro hipocratismo, estando por ello en el deber de secundar la protesta levantada por uno de sus más ilustres miembros contra los sistemas curativos modernos, aconsejando la vuelta al antiguo.

3.^a Que los prácticos extranjeros vuelven á sangrar de nuevo, no sólo en la neumonía sino en otros distintos procesos, con grandes resultados, y que debemos imitarles, ya que no *queramos* tener criterio propio en asuntos médicos.

4.^a Que en las enfermedades infecciosas agudas graves, la sangría es un gran depurativo, por cuanto resta infección, lleva elementos bactericidas á la sangre, que detienen la reproducción del microbio, favorece las secreciones eliminadoras de venenos, evita complicaciones flegmáticas en órganos importantes por exceso de reacción vital, dando tiempo á que se establezca el hábito ó inmunidad; y por las bebidas, que exige la extracción de sangre, se produce el saneamiento ó lavado de toda la economía.

5.^a Que la antisepsia interna hay que desecharla en las infecciones agudas por ser lesiva para el organismo, ya como perturbadora, ya como tóxica, y determinar un trastorno que se suma á la infección.

6.^a Que se impone la terapéutica de la sencillez, basada, cuando no hay específico, en las bebidas alcalinas y azu-

caradas, acompañadas de la sangría temprana en los casos graves.

7.^a Que en las intoxicaciones orgánicas por productos de desecho (uremia, reuma, gota, etc.), la sangría y las bebidas alcalinas en abundancia pueden prestar grandes servicios (Huchard.)

8.^a Que la sueroterapia siempre será en Medicina un medio inseguro y peligroso de evitar y combatir las enfermedades.

9.^a Que en Patología juegan un papel muy importante las causas ocasionales.

10.^a Que en las fluxiones y flegmasías del cerebro y sus cubiertas, está muy indicada la sangría; pero téngase presente que la válvula de seguridad de aquél es el plexo venoso hemorroidal.

Dr. R. MERINO SANCHEZ.

Madrid, Enero de 1900.

ESCUELA PRACTICA DE ESPECIALIDADES MÉDICAS

CONFERENCIAS DADAS POR EL EXCELENTÍSIMO SEÑOR MARQUÉS DE GUALERZAS SOBRE FISIOLÓGIA Y FILOSOFÍA COMPARADAS

TIP. MÉDICO

En la más remota antigüedad lo desempeñaba un individuo mancomunadamente con el tipo social y el religioso. En la pubertad de la inteligencia lo fué Hipócrates, y ha continuado siéndolo aunque diversificado con los rasgos distintivos de la mayor edad, de la consistencia y aun de la senectud. Muy olvidados están ya las aforismos hipocráticos, como olvidadas están las máximas de los siete sabios. Á los siete sabios de Grecia hay que agregar ahora un octavo sabio en Medicina, y éste fué Hipócrates. Ligeramente tocado anduvo de las teorías reinantes en sus tiempos; pero tales toques fueron necesarios y no adulteraron lo principal. Esto principal era de sentido común, y así lo ha conservado la posteridad; hasta llegar á despreciarlo, considerándolo harto vulgar, harto pobre, en comparación de las riquezas que se han ido allegando con el transcurso del tiempo. Insensato llamaremos, sin embargo, al personaje que, habiendo llegado á ser inmensamente rico, se desvanezca y desprecie los resultados primeros de su febril actividad; modestos sí, pero base solidísima de un futuro portentoso.

Hipócrates no podía ser un Sócrates, porque era tipo de médicos y no de filósofos; pero en cuanto á tipo de médicos, preciso es concederle el mismo lugar que tiene Sócrates entre los filósofos. Imitadores del Sócrates médico son la inmensa falange de médicos prudentes, concienzudos, que no se fían en sistemas ni se dejan llevar á los extremos; que toman las hipótesis como tales hipótesis, y no como hechos consumados; que no quieren investigar las *causas ocultas*, sino que se contentan con los fenómenos que ven y con las leyes que sienten en el fondo de su conciencia; que satisfechos, en fin, con este saber en general y procediendo con el celo mayor posible y la mayor diligencia imaginable, para relacionar todos los datos adquiridos por la doble experiencia interna y externa, por las enseñanzas físicas y químicas y por las biológicas, así del es-

tado sano (fisiológico) como del enfermo (patológico), ya en la teoría, ya en la clínica, se encaminan resueltos á su fin principal: auxiliar á la vida vegetativa en la conservación y aumento de sus bienes y en la preservación y exterminio de sus males.

Pero si esto es ser un buen médico, nada perjudica, antes bien, favorece y robustece, ser al propio tiempo un buen filósofo. La Medicina ha podido abdicar la filosofía, mientras no haya obtenido de ésta un tipo á su gusto para acogerse á él. Nosotros le proponemos el tipo de la Ciencia viviente; advirtiéndole de paso que no se lisonjee mucho de vivir sin tipo alguno, porque á lo mejor se vive entonces inconscientemente con arreglo á un tipo, que claramente visto habría de disgustar.

Ya hemos visto en el transcurso de la historia, que los primeros tipos sistemáticos que se aclamaron en Grecia fueron, sin contar con los escépticos: el de Galeno, aristotélico y jónico; el de los metodistas, fundado en un dualismo objetivo y positivista, y los no menos positivistas, físicos ó aristotélicos, que se conocieron con los nombres de pneumatismo, solidismo y humorismo. Se propendía á resumir la salud y la enfermedad en los sólidos, los líquidos ó los gases del cuerpo, en consonancia con los elementos tierra, agua y aire.

Después de la Edad Media, ya el tipo teórico del médico aparece transformado. Desenvuelto con el cultivo ha llegado á ofrecer altura y frondosidad. Ya por entonces aparece mecánico, aunque con grandes salvedades, en Boerhaave, yatro-químico en Paracelso y otros, anatómico y organicista en muchos, y vitalista en no pocos. Ambiguamente clasificables quedan algunos, como son la homeopatía y la dosimetría, que también se ha querido condecorar con el nombre de sistemas, no mereciendo con justicia otro que el de divagaciones sistemáticas.

Nada diremos del eclecticismo, porque éste es un empirismo disfrazado y que no acude á la teoría, sino para servirse á su gusto de la que más le conviene.

Los dos sistemas verdaderamente rivales en Medicina, porque cuentan cada uno de ellos todo un polo sistemático en que apoyarse, son el vitalismo y el organicismo. El vitalismo puede estar más ó menos rayano con el animismo absoluto, y el organicismo con la yatomecánica ó la yatroquímica. Pidoux ha planteado con bastante fortuna un sistema intermedio entre el vitalismo y el organicismo, al que llama vitalismo orgánico.

El padre y fundador de la escuela organicista es Bichat. No hay que ofuscarse con la boga á que llevó la consideración de las propiedades vitales. Bajo el pretexto de proteger la vida, la puso á merced de los tejidos, haciéndola *propiedad* suya, y transformó de esta suerte en colonia orgánica lo que era de suyo independiente y autónomo; la función vital. Estudiadas así preferentemente las regiones del cuerpo, ó sea la anatomía, en todos sus capítulos se subordinaba siempre la actividad á la estructura, á las apariencias en el espacio. Se llamaba *propiedad del espacio* lo que era *propiedad legítima del tiempo*.

Una vez revestido el organicismo con todo el lujo de

las preparaciones anatómicas, cada día más perfectas y llevadas á mayor número de pormenores; engalanado con la observación y la experimentación fisiológica; cargado, en fin, con multitud de obsequios y presentes, debidos á la Física y á la Química; surtido siempre á su gusto por el laboratorio y el anfiteatro, hubo de hacerse un competidor formidable del vitalismo, relegado, por su propia índole, á la cámara oscura del sentimiento interno, y sustraído á la vista de todos ante la claridad deslumbradora de lo objetivo y exterior. Llegó, pues, á reducirse el vitalismo de Stahl á fantasma nebuloso de lo pasado y á débil rayo de luz en lo presente, personalizado en Barthez y guardado en Mompeller como sagrada reliquia, de un fuego ya tan amortiguado, que apenas se sentía su calor.

El organismo tiene sus bellezas corpóreas, y como el médico es el guardián del cuerpo humano, no es mucho que le seduzca la belleza de aquello que á su cargo está. Acuérdesse de que la seducción de la belleza puede ser no menos temible que la de cualquier cosa mala.

Desde la vida como la entiende el organicismo, reducida á *propiedad* vital de los tejidos orgánicos, saltó Stahl al alma independiente, para concederle la presidencia de la vida vegetativa. El carácter absoluto de este sér anímico, vivificador no bien relacionado con la cosa que vivifica, entidad espiritual inconcebible sin un cuerpo que la corresponda en el espacio, al menos mientras vivimos en el mundo presente; impide admitir como legítimo y viable este aborto de una inteligencia bien encaminada, pero que se desvía demasiado de los límites que no le es dado traspasar impunemente.

El alma de segundo orden, imaginada por Barthez para encomendarle los oficios asignados al alma única de Stahl, ofrece las mismas dificultades que esta última, sin reportar grandes ventajas.

Ambos vitalismos y el organicismo de Bichat han sido interpretados de diversos modos por otros médicos, que han hecho en su estructura numerosas modificaciones. Con especialidad el organicismo se ha modificado mucho en manos de Pinel, Frank Rasori, Brown, Broussais, Rostan, Andral y otros, cuyos diversos sistemas son de todos conocidos.

Brown y Broussais se distinguen por objetivar de tal modo las propiedades vitales, que ya sólo ven en ellas diferencias de *cantidad*. Rostan y Andral ya admiten diferencias de calidad, enfermedades especiales y hasta específicas. Andral enriquece la Anatomía agregando á la de los sólidos las del líquido sanguíneo.

Contra todo organicismo sigue protestando la escuela de Mompeller, y Pidoux (1), dando oídos á la protesta, y queriendo conciliarlo todo, inventa el vitalismo orgánico. Es éste un reconocimiento de la *autonomía* de la vida orgánica, que obliga á someter á su *consentimiento*, y como si dijéramos á su sanción, todo intento de *causar* un cambio, lo mismo en las funciones morbosas que en las sanas del organismo. Así como

(1) Aunque Trousseau colaboró con Pidoux, nos referimos especialmente á éste en cuanto hay de teórico en sus obras.

Kant suavizó las asperezas que impedían el contacto del materialismo con el idealismo, haciendo consistir la realidad en fenómenos y en leyes, y asignando el carácter de leyes á las ideas directivas de la experiencia, y el de fenómenos á los datos de la experiencia misma; así Pidoux concibió la independencia misma, tesis del vitalismo, y la dependencia de las propiedades vitales, tesis del organicismo, mediante una transacción, poco explícita, pero que dejaba á salvo la iniciativa y la simultaneidad de uno y de otro orden causal en las funciones vivientes.

El vitalismo orgánico de Pidoux es eminentemente fisiológico. Repúgnale á este autor todo lo específicamente morboso, por suponerlo anticientífico y propenso á fomentar un empirismo ciego. Por eso apela en cada medicamento á la experimentación fisiológica, sobre la cual fué el primero que llamó privilegiadamente la atención, adoptándola como método general para clasificar la acción de todos los medicamentos. En esto va Pidoux demasiado lejos. Es cierto que hay relaciones utilizables entre la acción fisiológica y la virtud medicinal de muchas sustancias farmacéuticas; mas ni esta relación es constante, ni se la puede utilizar sino en aquellos casos en que se juzgue ventajoso aumentar ó disminuir ciertos fenómenos ó determinar alguno nuevo, *si lo consiente el organismo enfermo, de la propia manera que lo ha consentido el sano*. Los específicos en terapéutica no son muchos; pero esos pocos son precisamente los más seguros y utilizables para combatir las dolencias en que se ha acreditado su específica virtud. Tales son, entre otros, el mercurio, la quina, el arsénico y el iodo.

El centro sistemático representado por Pidoux era susceptible de dos extremos, uno en sentido vitalista y otro en sentido organicista. Este último le han seguido representando los médicos de la era moderna en general. En sentido vitalista orgánico se ha vigorizado, sin llegar á vitalismo puro, por Virchow, principalmente en forma fisiológica, y por Pasteur, principalmente en forma patológica. Pero antes de hablar de estos acontecimientos, que son de importancia suma, diremos algo de otros que pueden más bien considerarse como transitorios é incidentales.

Dos sistemas, inconexos con los demás sistemas médicos, han hecho bastante ruido en los últimos tiempos y aun siguen haciendo alguno. Fúndanse ambos en la abstracción de la *fuerza*, que, inmaterial y todo como es, han querido vincular en cuerpos materiales, susceptibles de ser contemplados en el espacio, aunque no lo sean en realidad por su extremada pequeñez. Sustitúyese así un dinamismo adulterado y atribuido al espacio, al dinamismo legítimo, que procede atribuir al tiempo. Es cuestión de causalidad. Sabemos nosotros, conforme al criterio de la ciencia viviente, que la causa única, absolutamente única, de las cosas no es de este mundo, es sólo Dios, el Dios del Génesis y del Calvario para todo buen cristiano, el gran desconocido, por lo menos, para pensadores como Proudhon. Pónganse en la vasta escala que media entre ambos extremos (conocido y desconocido) tantas formas como se quiera, más

ó menos conformes con los optimismos humanos; siempre resultará que la unidad causal queda fuera de la ciencia, fuera de la lógica definidora de todo lo definible; es decididamente indefinible, es el coeficiente indefinido, como le llamamos nosotros: indefinido, porque la reflexión no le define; coeficiente, porque le experimenta el sentimiento al transformar en práctica cualquier teoría correlativa.

Pues bien, este coeficiente indefinido es el que pretenden administrar el homeópata ó el dosímetra en sus diluciones y en sus gránulos, con la misma fe con que administra el sacerdote la comunión á los fieles en la hostia consagrada. No hay más diferencia entre el homeópata y el dosímetra, sino la de que el homeópata exagera hasta la extravagancia la dilución cóporea.

Se imaginan estos últimos sectarios, que á fuerza de diluir lo corpóreo van á hacerlo incorpóreo, ó que erece la fuerza en los cuerpos á medida que disminuye su extensión, y se prevalecen de esta *tendencia á lo inmaterial*, llevada por tan mal camino, para fascinar á las inteligencias propensas al idealismo abstruso, á la idolatría de un *espíritu sustancial*.

Sobre esta base fundamental, concepto místico y sincrético, simbolizado de la manera más vulgar y primitiva, fetichismo médico del agua clara ó del glóbulo farmacéutico, se agrupan otros conceptos, no menos controvertibles, y aplicables cuando más á casos y condiciones particulares. Tal es el célebre principio de los semejantes. Consigna este principio una vaguedad, algo que aparece en ocasiones, comparando el efecto fisiológico de los medicamentos con los cuadros sintomáticos de algunas enfermedades; pero ni puede ser una regla fija para el arte, ni se acredita en manera alguna por las experiencias fisiológica y clínica comparadas entre sí: sólo ha podido acreditarse administrando agua clara á los enfermos, y suponiendo luego que los curados naturalmente debían su curación, no á la autonomía medicatriz, sino al supuesto específico. De aquí el empeño en reducir los medicamentos á agua lo más clara posible.

No: la dinámica absoluta no se obtiene por estos medios ni por otro alguno. Contentémonos, y nos tendrá más cuenta, con la dinámica relativa. Aunque relativa, hay una dinámica, hay una ciencia posible de las causas; se sabe que las causas implican el concurso del causante y del causado; ambos en mutua acción y reacción. El causado es el mundo inorgánico y cuanto en él se contiene dotado de la *propiedad* de reacción, dentro de su carácter pasivo, sobre lo orgánico. El causante es el individuo, mundo orgánico y cuantos seres individuales contiene, dotados de acción directa sobre lo inorgánico. La acción del causante orgánico falta naturalmente cuando no se ejercita, y cuando se ejercita, lo hace entre límites correlativos: uno de ellos, el mundo pasivo, que está á su frente, y el otro Dios, lo absoluto, ni fenómeno en el mundo fenomenal, que oficia objetivando, ni ley en el mundo humano: el fenómeno externo y la ley que impone la práctica interior,

y una causa en el orden divino, y como divino, ajeno á los ámbitos humanos.

Procediendo con más cautela en el pensamiento *nosogénico*, inspirado por impulso análogo al que lleva á imaginar cosmogonías ante la ciencia y ante la fe; las doctrinas celulistas y bacteriológicas se han apoderado, con más fuerza y generalidad que las anteriores, de los ánimos de los médicos modernos. Estas doctrinas tienen el fundamento sólido, de que carecen las últimamente indicadas. Fúndanse en la anatomía, el microscopio, el laboratorio fisiológico y la clínica. No se fían en fantasmas; antes, al contrario, proclaman altamente la evidencia de los hechos. Si en algo pecan, sobre todo la parasitaria, es en contar demasiado con los hechos, y en generalizar también demasiado los que cada día van obteniendo.

Contra la anatomía microscópica nada hay que decir. Ella por sí sola constituye una vasta ciencia, como todas las demás anatomías, y como estas otras anatomías, es base segura de *relaciones* con las leyes emanadas de la práctica viviente, ora fisiológica, ora patológica. Ellas dan los fenómenos visibles, los que pueden representar el papel de causas exteriores, de causalidad objetiva; pero les falta la causalidad subjetiva, libre de suyo, y que tiene su laboratorio experimental dentro del individuo viviente.

La patogenia parasitaria ya es otra cosa. Tiene ya asomos de causalidad viviente. Mas no hay que engolfarse tanto en ella, que perdamos de vista la causalidad propia del mundo exterior en sus partes y en su conjunto, y hasta la causalidad anatómica de los tejidos del cuerpo humano; y además de estas causalidades pasivas, de suyo importantísimas, la causalidad subjetiva, la del individuo sano, que no *engendra por fuerza* enfermedades, aunque se ponga en contacto con otro individuo enfermo, si bien las puede engendrar á veces, en ciertos contactos, ó muy prolongados, ó ejercitados *enfrente de cantidades* relativamente grandes ó en circunstancias *especiales* y que procede deslindar.

No hablemos de comerse un pequeño sujeto sano á otro grande sano, caso bastante frecuente entre seres vegetativos, y respecto de seres vegetativos cuando los acometen los animales. Éstos tienen un grado de autonomía, que les permite prevaler las más veces sobre el reino vegetal. No hablemos tampoco de los venenos que en pequeña dosis pueden matar á un hombre; de ellos los puede haber bajo la forma de microbios como bajo la de cuerpos del orden físico-químico. Así como algunos de éstos son venenosos, lo serán también, vivos ó muertos, algunos parásitos microscópicos. Bueno es que vaya por este camino una atenta y escrupulosa observación. Mas todavía no ha dicho ésta su última palabra. Esperemos las que se vayan pronunciando, seguros siempre de que la definitivamente última no llegará.

Entretanto, repetimos, no se desatiendan otras patogenias, ni se dé á la parasitaria tal importancia, que se adopten prácticas inconvenientes en otros conceptos y no bastante justificadas por cálculos de probabilidades, hechos con tantas como son de desear.

Suspendamos aquí nuestro propósito de *reconstruir* deductivamente, con el tipo del *pensamiento viviente*, lo que habíamos construido ya inductivamente con la crítica de la historia filosófica y fisiológica comparadas entre sí. Cada uno de estos procedimientos ha servido de comprobación del otro, y si esto pareciera un círculo vicioso, mi excusa será que, en la vida del pensamiento, es indispensable el círculo. Para consuelo de los que no se contenten con los fallos circulares, les queda la apelación á dos tangentes; una que lleva á continuar sin tregua la experiencia externa en el mundo de los fenómenos, y otra que lleva á elevarse lo más posible en la experiencia interna, en el mundo de la ley, mundo interno, que ya confina sólo con Dios.

Al paso hemos visto de qué exacto modo la fisiología, sana ó enferma, se adapta como vida del cuerpo humano á la vida en general, representada en el pensamiento filosófico. Hay aquí otra doble comprobación mutua, que bien merece ser tomada en consideración.

De igual modo, si hiciéramos el ensayo, comprobarían la bondad del tipo *pensamiento viviente* la historia crítica de la moral, de la sociología y hasta del dogma religioso.

La Ciencia viviente todo lo concilia: es el *desideratum* de paz en las conciencias. Es el *MODUS VIVENDI*, teóricamente preciso para el *posible* advenimiento de la pacífica posesión de la belleza, de la justicia y de la verdad, con todo su séquito de bienes correlativos.

Los puntos de vista que hemos concentrado en dos trinitades humanas, Sócrates, Platón y Aristóteles, Kant, Hegel y Renouvier, vivificados en estos grandes personajes, se han dado un estrecho abrazo. La solidaridad de su séxtuple forma ha dado la unidad posible al conjunto filosófico.

La Medicina tiene también sus grandes figuras, aunque no tan características, en razón del ámbito especial que le corresponde en el organismo de las inteligencias particulares. Hipócrates es en la antigüedad médica lo que Sócrates en la filosófica. Galeno es el Aristóteles médico, con algo de Platón. Stahl y Barthéz son los que, en época muy posterior, se inspiraron fisiológicamente en las ideas de la Academia. Bichat continúa en la Historia moderna la tendencia anatómica de Alejandría. Pidoux es, en cierto modo, el Kant de la Terapéutica, y Virchow y Pasteur abren nuevos derroteros vivientes, dentro de lo visible en el organismo humano, hasta los confines de lo invisible, entregándose al dualismo de la vida, uno en el sentido más bien teórico que práctico, y otro en el sentido más bien práctico que teórico.

Siga su curso la Medicina con la *práctica* del buen sentido consagrada por la Historia, sin desdeñar la *filosofía*, que ha de ser estudiada, al menos, con la suficiente profundidad para prestar á una *buen* práctica *buen* fundamento teórico.

La buena teoría comenzará seguramente por lo que representan las seis grandes figuras del pasado, y por las que representen el porvenir, que es la séptima figura.

La Ciencia viviente aspira á representar al porvenir. ¿Será ella la séptima figura?

Ojalá pueda decir la Filosofía en los siglos venideros algo parecido á aquel dogma venerando, que tomaremos de la Santa Biblia, sin el menor propósito de profanar los misterios divinos, sino como término excelso de comparación:

Dios hizo el mundo en seis días, y el séptimo descansó.

Revista de Hidrología, Climatología é Hidroterapia.

CURSO LIBRE DE HIDROLOGIA MÉDICA

PROFESADO EN LA FACULTAD DE MEDICINA DE MADRID (1)

Por el Dr. RODRIGUEZ PINILLA

Se llama filotion ó *philothion*, según su descubridor el ingeniero francés Sr. De Rey-Pailhade, á una materia hidrogenada especial, ó principio inmediato definido, pero cuya fórmula se desconoce, el cual, extendido en todo nuestro organismo, como en el reino vegetal tiene la propiedad de hidrogenar el azufre á la temperatura ordinaria, hidrogena el O formando agua, y combínase también al carmín de indigo, y con la tintura de tornasol. Este filotion está desigualmente repartido en los tejidos; las células que consumen más O tienen más filotion, que no se destruye á pesar de la acción incesante de aquél, lo que demuestra su regeneración inmediata después de su combinación con el O libre, y constituyendo esto mismo un signo del papel preponderante de que goza en el acto, esencialmente vital, de la absorción del O libre por la célula.

Los experimentos del Sr. de Rey-Pailhade, confirmados por muchos sabios, entre los que recuerdo á Gautier, Overleek, Macé y Brown-Séquard, han demostrado que dicha sustancia se encuentra en la intimidad de nuestros tejidos, como en el seno de las aguas sulfurosas, produciendo en ambas partes el mismo efecto de hidrogenar el azufre, y explicándonos, como dice Armand Gautier, los fenómenos de oxidación y reducción que se producen en el seno de las células en vía de proliferación. Y el Sr. De Rey-Pailhade ha hecho más; ha podido establecer una especie de jerarquía descendente de afinidad por el azufre en nuestros tejidos, que es igual á su afinidad por el oxígeno, y que es mayor en los músculos y el tejido nervioso, que en el tejido pulmonar y adiposo.

Os decía antes, que sea cualquiera la causa de la acción modificadora de las aguas sulfurosas sobre la piel, ésta era evidente, y llega á serlo tanto, que debe tenerse en cuenta al manejar este agente terapéutico la facilidad que posee de congestionar dicho tegumento, pues es grandemente hiperhemiante, por lo cual, ó se busca en dichas aguas una acción sustitutiva, ó se han de buscar aguas sulfurosas débiles en el tratamiento de las dermatosis, en las que puede estar contraindicada esa hiperhemia excesiva de la piel, como ya detallaremos después.

Una excepción conviene, sin embargo, registrar. Según referencias de los hidrólogos franceses, hay una

fuelle en los baños de Luchon en la que el azufre se presenta en un estado de agregación molecular que hace aparecer lechosa el agua (*blanchiment*), y tal baño no es excitante, sino calmante de la sensibilidad é hiperhemia de la piel. Yo atribuyo este efecto más bien á la flora termal de dicha fuente; pero es la única excepción á la regla general de que las termas sulfurosas son francamente excitantes.

Esto en cuanto á las líneas generales de nuestro asunto.

Hagamos ahora un bosquejo del tratamiento hidrológico de las dermatosis más generalizadas, consideradas, no como lesiones de pústula, eritema ó pápula, sino como enfermedad local, apartándonos de toda idea diatésica ó de estado constitucional.

Eczema.

Es la dermatosis más general, y por cierto imposible de definir cabalmente, según opinión de los más famosos dermatólogos, que, como Besnier, nos dicen que esta dermatitis se presenta con gran variedad de formas, y que es mejor decir eczematización que eczema.

Ante nosotros, como hidrólogos, se nos presenta en estado crónico y algunas veces agudizado. Los clásicos ya sabéis que planteaban una *petitio principii*, y decían: si es en un artrítico el eczema, se curará con aguas alcalinas; si es herpético, sulfurosas (en Francia recomiendan las arsenicales porque tienen algunas), y si es escrofuloso, las aguas clorurado-sódicas. Ó bien decían como Durand-Fardel: los dermatósicos deben ir á las aguas cuando menos enferma tengan la piel, y su mejor terapéutica es la sustitutiva, evitando, decía Hardy, las excitaciones excesivas.

Hoy día es posible hacer algo más, y se sabe que el eczema agudo ó agudizado ó con síntomas de grande excitación, se alivia con las aguas acratotermas con rica flora termal, en las cuales son fáciles las acciones de contacto, la imbibición de la piel por balneación persistente — baño prolongado — y la purgación de la piel, *evicción* que dice Saboureaud. Las sulfurosas agravan esta situación.

Cuando el eczema está menos excitable y es húmedo — formas de eczema impetiginoso que se decía antes — son útiles las aguas sulfurosas débiles con temperatura media ó las sulfhídricas, pues se sabe que existen algunas sin sulfuro, como las de Ledesma y El Molar, si bien las primeras no convienen tanto por su excesiva temperatura.

Cuando la eczematización es menos segregante, más seca, serán más útiles las clorurado-sódicas sulfurosas (Paracuellos) y las sulfurado-cálcicas (Arechavaleta, Martos, etc.).

Algunas veces es tan grande la dureza de la piel, aumentada por las secreciones costrosas (estados queratósicos), que hará falta combinar termalidad y alcalinidad, y ya de esto surge una indicación especial.

Y éstas son las aguas minerales que obrarán directamente sobre la lesión, no desconociendo jamás, señores, que otra porción de aguas podrán curar la misma enfermedad por vía indirecta, sencillamente, haciendo

(1) Véase el número anterior.

un lavado de la sangre, ó provocando una derivación intestinal.

En estos casos conviene evitar el llamado brote termal, que la mayor parte de las veces se debe á autointoxicaciones intestinales del enfermo, que comienza á tomar las aguas en grandes dosis.

Liquen.

El tipo de esta dermatosis no tiene nada que ver con el eczema; pero hay estados eczematosos liquenoides á los que se pueden referir las consideraciones anteriormente expuestas. Como lesión de la piel, en la cual goza de importancia etiológica el sistema nervioso, tampoco emplearemos en su tratamiento métodos muy revolucionarios, y recomendaremos en estos casos las aguas sulfatado-cálcicas. Cuando la lesión es antigua y la piel aparece con aspecto esclerosado, dura, apergaminada, serán más útiles las aguas cloro-bromuradas ó iodo-bromuradas (Medina, La Albotea) que pueden mezclarse con agua natural.

Pitiriasis.

Muchos eczemas seborreicos erróneamente se suelen llamar pitiriasis, sobre todo si son de la cabeza. Cuando las pápulas están rojas no hay confusión posible.

Las aguas salinas, las de mar, por ejemplo, serán útiles en los periodos de calma, y las alcalinas en cualquier época (tipo Molgas). Es la dermatosis más difícil de tratar.

Psoriasis.

Los franceses no saben recomendar otras aguas que las arsenicales de Plombières, en esta afección. En España son muchas las observaciones de psoriasis que se dicen curadas en aguas sulfurosas como Martos, Elorrio y La Puda, si bien en combinación con procedimientos hidriáticos (duchas, vaporario, temperatura, etc.). Y sin embargo creo que un psoriasis verdadero no puede curarse, y menos con las temporadas que se usan en España, ni aun en Francia. Es pensar en lo imposible. Lo mismo podemos decir de los que toman baños de diez á quince minutos.

Prurigo.

Son algo frecuentes los casos, y hay que acudir primero á las medicaciones sedantes, representadas por las aguas indiferentes y las aguas silicatadas. Después, en las aguas salinas, que, bien sea por los efectos ya expuestos, bien por otros de electividad específica, dan alivios á los enfermos de prurigo y á los que tienen el prurito como síntoma preeminente de su dermatosis.

Acné.

Suele ser el acné, ó insignificante barrillo, quistes por retención, ó de las más molestas y crónicas dermatosis, muchas veces reflejo gástrico, uterino ó psicopático (!) (enfermos melancólicos, dementes). Como tratamiento local convienen, en el primer caso, las aguas alcalinas, por su efecto fisico-químico. En el acné papulopustuloso serán precisas aguas iodo bromuradas, cuyos efectos parecen sorprender, porque hay acnés provocados por la ingestión de estos medicamentos. Como re-

guladores de la circulación de la piel úsanse las sulfurosas en esta clase de acné. Pero en el hipertrófico son casi inútiles todos los tratamientos hidrominerales.

Urticaria.

No ignoráis que suele ser tan rápida su evolución, que jamás se trata en enfermos que concurren á baños con esta erupción. Van por profilaxis, y esta lesión es la menor cantidad de dermatosis, es decir, la piel tiene en ella poca importancia, y mucha el sistema nervioso. Es una trofo-neurosis, no es una dermatosis, y como tal, no tiene tratamiento hidrológico, si no es el profiláctico.

Enfermedades parasitarias.

¿Tendrán éstas tratamiento hidromineral? Lo tienen, en efecto. En La Puda se curan muchos atacados de sarna, y lo mismo en Ledesma, pues ejercen acciones parasitocidas por la temperatura y el elemento sulfuroso. Pero como se curan estas enfermedades mejor ó más pronto por otros medios, no merecen que fijemos nuestra atención.

Por razones semejantes no hay que ocuparse tampoco del tratamiento hidrológico de las tuberculosis cutáneas, de la lepra, de la micosis fungoide y de las dermatosis profesionales ó artificiales medicamentosas.

Úlceras.

En esta lesión ocurre todo lo contrario. Tiene tratamiento hidrológico, y está olvidado. Y sin embargo no pueden ni deben olvidarse los efectos notables que se obtienen en los gomas ulcerados (escrofulodermas) con aguas como las de Arteijo (salinas poco mineralizadas), y La Toja (salinas fuertes). No pueden ni deben olvidarse los efectos de las aguas sulfurosas en las úlceras atónicas, y los beneficios de las bicarbonatadas-ferruginosas, tipo Fuensanta, en las úlceras del cuello de la matriz con infarto del mismo, y en otras así por el estilo.

Sífilis.

Algo se sale del cuadro que me he trazado el hablar de esta discrasia infectiva; pero como la sífilis puede originar un polimorfismo en las manifestaciones sobre la piel, ocurre preguntar si habrá que recurrir á distintas fuentes minerales, según la forma de dermatosis de que se trate, ó si, por el mero hecho de ser una dermatosis sífilítica, necesitará unas aguas determinadas.

En mi sentir, la sífilis, como tal infección, tiene su mejor tratamiento en los preparados de iodo y mercurio. Las aguas minerales cooperan unas veces á la acción del mercurio, más rápida y más segura, y con menos daño, como cuando damos á un sífilítico secundario, virgen de tratamiento, las fricciones con la pomada mercurial, y el baño sulfuroso ó clorurado-sódico-sulfuroso más tarde; y otras veces facilitan la eliminación de ese mercurio depositado en nuestros tejidos, é inactivo, cosa que se realiza mejor, como ha demostrado Garrigou, con las aguas hiposulfatadas. Fuera de estas indicaciones y la tónica cuando tenemos que tratar una anemia ó una caquexia sífilítica, no hay otra indicación de las fuentes minerales en la sífilis.

Recordad que hace algunos años se quiso hacer de

los baños de Quinto, en Zaragoza, un específico de la sífilis, y allí concurrían millares de enfermos, como hoy concurren á Aix y Barèges, en Francia, y á Archedona en España, y tened presente que no hay en Hidrología ni en la Terapéutica ordinaria específico alguno contra enfermedad, sino contra estados patológicos, con lo cual bastará para que busquemos todos una base de indicación en el estado del enfermo, de sus funciones y tejidos, teniendo en cuenta (en la sífilis muy principalmente), el tratamiento anterior para fundamentar el nuestro.

Las aguas minerales son, pues, en la sífilis importantísimo colaborador del tratamiento; pero no hay fuente alguna específica para tal infección.

Y con esto quedan trazadas á grandes rasgos las líneas generales del estudio de las aguas minerales como modificadoras del tejido tegumentario.

Sección Práctica.

NOTAS CLÍNICAS DE CASOS OPERADOS

EN SU CLÍNICA QUIRÚRGICA (1)

Por el doctor MACKAY (Huelva).

Como vamos á referir algunos casos más de cistotomías suprapúbica practicada en otros que no fueron calculosos, hemos pensado que quizás alguien haya extrañado que, ni en la técnica de esta operación, ni en ninguno de los casos hemos hecho mención siquiera del peritoneo. Pues el caso es que todavía no lo hemos visto nunca en nuestras operaciones. Bien sabemos dónde está; pero empleando la bola de Petersen, no porque es de absoluta necesidad sino porque conviene, y tomando la sínfisis como nivel anatómico por donde se debe entrar en la vejiga, no hay absolutamente cuidado ninguno de herir al peritoneo.

Hemos practicado la cistotomía suprapúbica en los siguientes casos:

Caso 9.º de cistotomía suprapúbica. — H. B. H., de Huelva, de treinta y seis años, contaba seis meses de grandísimos dolores de la vejiga con constantes deseos de orinar; quejábale de dolor antes, durante y después de orinar. Ahora ya no se veía nunca sangre en las orinas; pero su primer síntoma de enfermedad hace siete meses fué un pegote de sangre que notó un día antes de la salida de orina en el acto de la micción, y después más recientemente también ha notado en algunas épocas pequeñas cantidades de sangre. La inyección de dos onzas de solución boratada en la vejiga producía mucho dolor, que la sonda aumentó sin tocar cálculo. La madre de este enfermo murió de tisis aguda. El enfermo pide alivio. Diagnostico tuberculosis de la vejiga.

(1) Véase el número anterior.

En este número concluimos la publicación de esta serie de notables casos clínicos sobre vías urinarias con que ha tenido la bondad de honrar nuestro semanario el eminente cirujano Dr. Mackay, escocés de nacimiento y español por sus afectos. La importancia de los casos y la espartana concepción con que están presentados, nos evitan un elogio que ya habrán hecho por su cuenta nuestros lectores. Este distinguido profesor y amigo querido nuestro nos ha prometido otras series, que seguramente serán tan interesantes y tan instructivas como la que hoy termina. Nuestra gratitud y nuestro aplauso al sabio director del Hospital Inglés de Huelva. — L. R.

Operación: 15 de Mayo de 1897. Aun completamente cloroformizado el enfermo, sólo aguantaba en la vejiga dos onzas de solución, y al atar el pene la solución empezó á filtrar por una fistula prostática que abría al escroto por una pequeña boca. Después de raspar y limpiar el interior de la vejiga, se frotó con iodoformo esterilizado, colocando luego por la herida un tubo de cristal. El enfermo descansó y empezó á dormir largos ratos sin dolor. Salió de la clínica á los diez días andando, con un tubo de cristal. Tuve ocasión de ver á este enfermo luego durante algunos meses hasta que murió de tuberculosis pulmonar, y creo, como también creía el enfermo, que la presencia del tubo alivió algún tanto los dolores tan crueles de esta enfermedad, que, sin duda, es una de las más dolorosas que afligen á la desgraciada humanidad.

Caso 10 de cistotomía suprapúbica. — J. M., de Huelva, de cincuenta y tres años, fué acometido de pronto por un ataque de retención de orina. Contaba que hace algunos meses sufrió otro ataque semejante, teniendo luego que poner una sonda en varias ocasiones. Ahora es tanta la hipertrofia de la próstata, que no hay manera de introducir ni aun una sonda prostática, es decir, de las sondas ordinarias. Desde luego no hay hipertrofia que no admita un instrumento á propósito, y en este caso la sonda rectangular de Thompson entró con la mayor facilidad. Entonces por una algalia blanda metimos un estilete de plata de forma rectangular, y así preparado pudimos pasar la sonda blanda, sacando luego el estilete y dejando la sonda algunos días. La orina, que era muy ensangrentada, iba mejorando algo durante esos días; pero á pesar del descanso en la cama, el mejor tratamiento que se aconseja en tales casos, no adelantamos nada, y al cabo de dos semanas la orina era todavía amoniacal y el enfermo ni podía orinar ni pasar su sonda.

Operación: 27 de Marzo de 1899. Se le hizo la cistotomía suprapúbica; encontramos la próstata tan grande, que abultaba contra la pared anterior de la vejiga. Ésta tenía las paredes gruesas por inflamación crónica. Se lavó bien la vejiga con solución boratada, dejando puesto un tubo de cristal permanente. Al cabo de tres semanas las orinas eran ácidas y normales, y el enfermo pudo volver á su trabajo.

OPERACIÓN DE VASECTOMÍA

Antiguamente algunos cirujanos hicieron la observación de que la glándula prostática solía atrofiarse cuando era herida la próstata; por ejemplo, en la talla lateralizada, y además que sobrevenía la atrofia prostática después de la operación de la castración.

Pero nadie propuso hacer estas operaciones para alcanzar tal resultado hasta White, de Filadelfia, que en el año 1893 comunicó una serie de observaciones que había hecho en perros. La excisión de los testículos á los perros da siempre por resultado una atrofia completa de la próstata. El mismo resultado suele obtenerse en el hombre. Es un resultado análogo á lo que ocurre cuando se hace la operación de la ooforectomía para hacer desaparecer ciertos miomas uterinos. En cuanto

White publicó sus resultados, fueron muchos los viejos en América que quedaron sin testículos, y no pocos en Europa. Pero como se trata de la edad avanzada, no es extraño que algunos, después de operados, cayeran en un estado de demencia y otros murieran en poco tiempo, porque desde luego esta es una operación muy severa en la vejez. Viendo estos resultados no hemos jamás hecho ni aconsejado este procedimiento. Pero fueron tan buenos los resultados en algunos casos, que Harrison, de Londres, se puso á pensar si no era posible alcanzar los beneficios por otro procedimiento más sencillo; y, efectivamente, queda ya probado que con sólo ligar los vasos deferentes basta para causar la atrofia de la próstata hipertrofiada. Esta operación de vasectomía, en manos de Harrison y otros, ha dado admirables resultados; pero es menester escoger bien los casos, porque como hay miomas que no menguan á consecuencia de la ooforectomía, también hay próstatas que no sufren alteración á pesar de la vasectomía. Cuando la próstata es sumamente dura, es decir, en los casos en que predomina mucho tejido fibroso, no se debe aconsejar la operación; y para los casos de un lóbulo pedunculado es preferible la prostatectomía; pero cuando la próstata conserva todavía su tejido glandular y muscular, y al tacto se encuentra muy abultado, pero no muy duro, en tal caso el éxito es seguro, y en el transcurso de una semana se puede esperar algún alivio, por más que se debe advertir al paciente que ha de tardar algunos meses en obtener el máximo de alivio que le puede procurar esta operación.

Caso 1.º de vasectomía. — L. P. M., de El Cerro, de cincuenta y cuatro años, hace diez años empezó á sufrir dolores en la región pubiana con frecuentes deseos de orinar. Hace ocho años fué sondado por nosotros, encontrándose orina residual é hipertrofia prostática. Enseñamos al enfermo el uso del catéter y la manera de limpiarlo y conservarlo siempre limpio. Durante siete años este individuo ha seguido bien, sondándose solamente dos veces durante el día y dos ó tres durante la noche. Todo este tiempo trabajando perfectamente como minero en Calañas. Pero durante un año ó más encontró cada vez más dificultad en pasar su sonda, hasta que por fin ha llegado á nuestra Clínica con la vejiga llena y sin poder pasar instrumento ninguno. Con la sonda prostática muy curvada se vació la vejiga, y al día siguiente, 24 de Noviembre de 1899, hicimos la vasectomía doble de la manera siguiente:

Afeitada y esterilizada toda la región pubiana, y cloroformizado el enfermo (por más que se puede hacer con la cocaína), se fija el vaso deferente entre los dedos pulgar é índice de la mano izquierda del operador, en la parte alta del escroto; entonces se hace una incisión de una pulgada de larga, cortando todo hasta llegar al vaso deferente y cuidando de separarlo bien del resto del cordón espermático, sin soltar durante este tiempo los dedos de la mano izquierda, hasta que se puede pasar un ganchito debajo del vaso deferente. Después hay que limpiarlo bien, mientras con el gancho se saca del escroto como una pulgada del vaso deferente. Con una sola ligadura de catgut se liga bien fuerte la

base de la parte sacada, y cortando por encima de la ligadura queda hecha la excisión de casi una pulgada del vaso deferente. El pediculito se deja caer en el escroto, y la herida se trata con puntos de crin y colodión. Harrison aconseja que, por regla general, se debe dejar pasar siete días antes de practicarse la operación en el otro lado; pero como este sujeto estaba en buenas condiciones, seguimos acto continuo haciéndole la segunda operación sin novedad. Las dos heridas sanaron por primera intención desde luego, y el enfermo no se quejó de dolores ni molestias; al cabo de una semana, sin que nosotros le preguntáramos, este enfermo nos indicó que ya se sondaba con gran facilidad, y salió muy contento á su trabajo.

Caso 2.º de vasectomía. — J. M., de Huelva, de cincuenta y cuatro años. El mismo individuo que se operó en Marzo del año pasado, dejándole un tubo permanente después de la cistotomía suprapubiana. Este enfermo sigue perfectamente bien, menos la molestia del tubo de cristal. Desea someterse á la operación de vasectomía para ver si alcanzando la atrofia de la próstata puede orinar por vías naturales. El día 8 de Marzo de 1900 se le practicó á este enfermo la vasectomía doble en un solo acto. Á los ocho días sale ya orina por la uretra. Creo que se alcanzará lo que se desea.

Sección Profesional.

DOCUMENTO PARLAMENTARIO

DISCURSO

PRONUNCIADO EN EL SENADO POR EL EXCMO. SR. D. JULIÁN CALLEJA ROGANDO AL SR. MINISTRO DE LA GOBERNACIÓN QUE EN EL REGLAMENTO DE PARTIDOS MÉDICOS SE INCLUYA LA OBLIGACIÓN Á LOS MÉDICOS TITULARES DE CUIDAR DE LA HIGIENE DE LOS NIÑOS Y DE LA DE LOS ESTABLECIMIENTOS DE ENSEÑANZA

El Sr. Calleja: He pedido la palabra para dirigir al señor ministro de la Gobernación un ruego, no en nombre propio, sino en nombre de los médicos de partidos municipales, que en la clase médica representan casi las tres cuartas partes de los médicos españoles.

Esta respetable clase, deseosa de contribuir á la prosperidad de nuestro país en todas las formas que pueda, ha estudiado con mucha atención cuanto se refiere á la educación de la niñez. Por fortuna, en los actuales tiempos el sistema educativo abraza, no sólo lo que al espíritu se refiere, sino lo que dice relación con la educación física. Hoy ya no hay pedagogo, que tal nombre merezca, que no practique y que no sienta ni deje de conocer la transcendencia de aquella frase tan célebre que ningún Gobierno debe olvidar: *Mens sana in corpore sano*. El estudio y progreso admirable de la higiene pública es quizá uno de los móviles que han impulsado más á este progreso positivo; progreso que redundará en la prolongación de la vida y acaso en la multiplicación de los ciudadanos, que es y será siempre la causa donde los sociólogos reconozcan la verdadera fuente real y positiva del progreso, bienestar, y, sobre todo, de la riqueza de los pueblos; el que los ciudadanos sean muchos y estén sanos física y moralmente, es el verdadero poder y riqueza nacionales.

En la educación de la niñez hay múltiples fines, que exigen recta dirección; buenos consejos necesitan los párvulos y jóvenes para que su corazón se abra á los nobles sentimientos, para que su inteligencia se abra al amor al saber, y para que su voluntad se abra al amor al trabajo; y sabemos

todos que la naturaleza, por ley propia, en todos los siglos ha poseído y posee adecuados instrumentos para tan elevados fines; tiene á la mujer, tiene al sacerdote, tiene al maestro y debe tener al médico para satisfacerlos.

Y como á los médicos les corresponde por derecho propio, por ley natural, la atención de cuanto se refiere á la higiene de los niños, á la higiene de los establecimientos de enseñanza, no extrañaréis el que, por mi conducto, pidan al señor ministro de la Gobernación que en el reglamento de partidos médicos sea adicionada esta obligación nueva; ni extrañaréis, conociendo su probada abnegación, el que por amor á la Patria todos deseen desempeñar gratuitamente tan importante tarea; no piden, pues, otra cosa sino un nuevo servicio que desempeñar, un nuevo y generoso trabajo, para que ellos, con sus luces técnicas, con su amor al progreso, puedan contribuir á éste, bajo un nuevo aspecto educativo, hasta hoy poco ó nada atendido.

Esta respetable clase médica ha formulado un artículo que vendría á satisfacer plenamente el objeto, para que en su ilustración el señor ministro de la Gobernación le acoja, enmendándole y mejorándole como estime conveniente.

El proyecto de artículo dice así: «Los médicos titulares están obligados á practicar visitas de inspección á las escuelas públicas con el fin de evitar la propagación de las enfermedades contagiosas y aconsejar se practiquen las prescripciones higiénicas necesarias para el buen régimen de la enseñanza. Las visitas serán, por lo menos, bimensuales en épocas ordinarias, y diarias en tiempo de epidemias. Este servicio será gratuito.»

Comprenden el señor ministro y el Senado la transcendencia de oferta tan generosa, de este compromiso que adquiere la nobilísima clase de médicos titulares, de esos dignos ciudadanos que sin exageración ninguna podríamos llamar desgraciados, porque no son atendidos jamás por los poderosos sino en aquellos momentos de solemne conflicto, cuando los pueblos son acometidos de las terribles plagas que se llaman epidemias, ó sea cuando ellos, exponiendo y sacrificando sus vidas, saben que casi seguramente han de dejar en la indigencia á sus esposas y á sus hijos.

Generosamente, pues, vienen al señor ministro de la Gobernación, y no al azar, sino á mi juicio en los momentos más oportunos, porque las circunstancias acaso no se pueden elegir mejor. Acábase de verificar una Asamblea de Colegios de médicos en esta corte en días recientes, á la cual han concurrido 48 provincias, en la que no se han manifestado sino ideas nobles y de desinterés en pro del país, nada en pro de los individuos que componemos esta clase, que no titubeo en llamar benemérita, porque si alguno indigno existe en ella, soy yo. Acabamos también de dar aprobación en el Senado á una ley de bases de Sanidad reclamada urgentemente por el país, y, por desgracia, por desdicha de la salud pública, todavía no discutida y aprobada por el otro Cuerpo Colegislador; tenemos de ministro de la Gobernación, y me complazco en publicarlo, á una dignísima personalidad política, cuyas aficiones, cuyas decididas pruebas en favor de la sanidad pública son ya patentes. Así es que los médicos de partido, á mi juicio, no han podido proponer en momento y ocasión más oportuna la idea generosa que acabo de exponer.

Suplico, pues, al señor ministro de la Gobernación que la atienda y dé pronto cabida entre las disposiciones sanitarias.

También le suplico, á nombre de mi clase, y mejor á nombre del país, que haga sentir su legítima influencia en la mayoría del Congreso, donde ciertamente no le ha de faltar apoyo, para que allí pronto y en la dirección ó el sentido en que el Senado ha aprobado la ley de Sanidad, sentido y di-

rección sancionados ya por el aplauso de toda la clase médica, y quizás también por el aplauso de otras muchas clases, se apruebe dicha ley con las mejoras que el Congreso adopte, influyendo al efecto, repito, en la mayoría, que al fin y al cabo el señor ministro de la Gobernación, como jefe inmediato de ella, influencia legítima debe tener, y seguramente tiene, pues todos le reconocemos, por sus dotes personales, méritos bastantes para esa influencia.

Haga, pues, el señor ministro de la Gobernación que estos generosos ofrecimientos de la clase médica tengan su sanción pronta; haga que los reglamentos que deben acompañar á esa ley de bases de Sanidad pronto vean la luz para satisfacer tantas necesidades públicas como la higiene de nuestro país exige.

Permítame el Senado una ampliación. Como en realidad tiene verdadera transcendencia la oferta de mis compañeros, voy á ampliar el ruego que ellos hacen por mi boca, con otro ruego al señor ministro de la Gobernación, para que le transmita á su digno compañero el señor ministro de Fomento.

Existen por organización de los decretos de 19 de Marzo de 1875 y de 5 de Agosto de 1874, Juntas provinciales y locales de instrucción pública. En las Juntas provinciales de instrucción pública son los que las componen el señor gobernador, un eclesiástico, un individuo de la Comisión provincial, otro del Ayuntamiento, el juez de primera instancia, el director de la Escuela normal, el inspector provincial de primera enseñanza, el rector de la Universidad, el director del Instituto y tres padres de familia; y en las Juntas locales ó municipales, es el alcalde, un regidor, el párroco, y tres ó más padres de familia.

Advertirán los señores senadores que todas estas dignísimas personas responden á diversos fines justos, pero que en ninguna de las Juntas, ni en las locales ni en las provinciales, se aprecia debidamente el papel que corresponde al médico, y yo suplico al señor ministro de la Gobernación que haga presente, en defensa de la clase y de los intereses de la sanidad pública que le están encomendados al señor ministro de Fomento, que amplíe el número de esos individuos de las Juntas provinciales y locales, haciendo que un médico pertenezca á cada una de ellas.

Al cabo, hoy, en la marcha que siguen todos los sistemas educativos, la educación física no se puede abandonar; no es que yo reclame ninguna superioridad para ella sobre la educación moral; nada de esto.

Hasta la misma personalidad humana se compone de alma y de cuerpo, y bueno es que el engranaje que debe haber entre estos dos factores, el que es de vida eterna y el que es de vida transitoria, bueno es que, mientras estamos en este valle de lágrimas, sean ambos atendidos debidamente. Por esto yo le ruego al señor ministro de la Gobernación este último encargo.

Y por último, para no molestar más al Senado, también cumpliré un nuevo encargo que acaban de darme casi todos los Colegios médicos de España, y es la manifestación pública de su gratitud al señor presidente del Consejo de ministros y al señor ministro de la Gobernación, por las palabras con que contestaron uno y otro, iguales en ambos, á la Comisión que se presentó á ellos recientemente á nombre de la Asamblea general de Colegios de médicos, puesto que tanto el señor presidente del Consejo como el señor ministro de la Gobernación, manifestaron su absoluta conformidad personal con todos los acuerdos que por unanimidad se habían tomado en aquella Asamblea, expresando su conformidad en términos claros y decisivos que no olvidarán jamás los médicos. He dicho.

El Sr. Ministro de la *Gobernación* (Dato): Pido la palabra.

El Sr. *Presidente*: La tiene V. S.

El Sr. Ministro de la *Gobernación* (Dato): Es para mí muy agradable contestar á ruegos de la índole del que, con frases tan elocuentes, ha tenido á bien dirigirme mi respetable amigo particular el Sr. Calleja.

Tiene razón S. S.; el *mens sana in corpore sano* es máxima que no debe perder de vista ningún Gobierno; en ella se inspira el proyecto de ley de Sanidad, que me cupo la honra de presentar á las Cámaras, y todas las medidas que, en ese orden y con relación á la salud pública, ha adoptado el actual Gobierno, las cuales son perfectamente conocidas por S. S.

En cuanto al ofrecimiento que hacen los médicos de partido, sólo puedo unir un aplauso al que S. S. ha tributado á esta respetable clase de verdaderos sacerdotes de la ciencia que, sin omitir sacrificio alguno, vienen dedicados, con el mayor desinterés, á obras benéficas, á obras humanitarias, en las cuales ha sobresalido esa respetable clase, especialmente en las épocas dolorosas de epidemias, de que ha hecho S. S. ligera indicación.

Cuando el Gobierno se ocupe en la redacción del reglamento de Sanidad, y aun en el articulado de esa ley, se tendrán muy en cuenta esos generosos ofrecimientos y las manifestaciones que, en su apoyo, acaba de exponer ante el Senado el Sr. Calleja.

Respecto á la ley, conoce bien S. S. los esfuerzos que hace el Gobierno para procurar su inmediata discusión en la otra Cámara.

No ha podido comenzarse aún, por hallarse la atención del Congreso más preferentemente ocupada en el examen urgente de los Presupuestos; pero tan pronto como sean aprobados en aquella Cámara, se pondrá á discusión el proyecto de ley de Sanidad.

No puedo ofrecer á S. S. ejercer influencia sobre mis amigos del Congreso para que aprueben la ley tal cual la aceptó y la aprobó el Senado. Claro está que, acercándose más el dictamen de este Cuerpo Colegislador al proyecto que tuve yo la honra de presentar, que el dictamen emitido después por la Comisión de la otra Cámara, mis opiniones particulares han de estar preferentemente al lado del primitivo proyecto y de todo lo que á él se aproxime.

Sin embargo, no son estas cuestiones, por su índole, de aquellas en que un Gobierno puede pedir á sus amigos que voten determinadas soluciones. Lo que ofrezco gustoso al señor Calleja es mantener en la otra Cámara, cuando tenga el honor de intervenir en los debates, que ya se aproximan, las opiniones que se consignaron en el proyecto presentado al Senado; y yo espero que el Congreso se inspirará en propósitos de transacción, para llegar cuanto antes á una reforma que, de cualquier modo que se realice, siempre representaría un considerable progreso con relación á la legislación sanitaria vigente, que es de mediados de este siglo.

En el proyecto de ley se han recogido, á propuesta del Real Consejo de Sanidad, cuyo celo no elogiaré yo nunca bastante, las enseñanzas de la Ciencia representadas por conclusiones de numerosos Congresos verificados en Europa, y de la ilustración de la otra Cámara es de esperar que ese proyecto merezca su aprobación.

Por último, me ha pedido S. S. que transmita al señor ministro de Fomento el ruego que le ha dirigido, para que se agregue á las Juntas provinciales y locales de enseñanza un médico titular. Lo haré con mucho gusto, y no sólo ofrezco á S. S. transmitir este ruego, sino que uniré al suyo el mío, á fin de obtener del señor ministro de Fomento esta concesión que me parece ventajosa para todos.

El Sr. Calleja: Pido la palabra.

El Sr. *Presidente*: La tiene S. S.

El Sr. Calleja: Doy gracias muy expresivas al señor ministro de la Gobernación por la atención que ha prestado y por la bondad con que ha acogido los dos ruegos que le he dirigido, y sea dicho en honor de lo cierto; que este éxito lo esperaba. Conozco perfectamente el modo de sentir de S. S., y por tanto sé que aprecia todo interés, todo celo y todo acto que concurra á beneficiar la higiene pública, como verdadero servicio hecho á la Patria.

Debo hacer una rectificación, ó, mejor dicho, aclaración de algún concepto mío, para que no sea mal interpretado. No he pedido al señor ministro de la Gobernación que emplee su legítima influencia en dar una resolución exclusiva á la ley de Sanidad, ni que, por decirlo así, imponga á la mayoría del Congreso una solución determinada. No ha sido tal mi pensamiento al hablar de las bases de la ley de Sanidad. Respeto, como todos respetamos, las iniciativas y sabiduría del Congreso, y claro está que no había yo de imponer, ni suplicar siquiera, que un Gobierno declarara cuestiones de Gabinete las que no merecen serlo, por ser de interés nacional y extrañas á todo interés político. Lo que yo pido y he pedido á S. S., que incline á la digna mayoría, con la legítima influencia que le da el cargo que tiene, á las soluciones del Senado, que son con las que S. S. ha simpatizado según su propia afirmación, y con las que simpatiza y está conforme el señor presidente del Consejo.

En conclusión, me limito, hoy por hoy, á felicitar me y á felicitar al país y á la clase médica de mi breve manifestación, porque ya sabemos, aun cuando yo particularmente lo sabía, pero ya saben el Senado y el país que el señor ministro de la Gobernación entiende que las soluciones dadas por esta Cámara á todos los importantísimos problemas que abrazan las bases de la ley de Sanidad, son soluciones que llevan seguramente á un progreso, probablemente al acierto en casi todas ellas y que merecen sus simpatías. He dicho.

Periódicos Médicos.

EN IDIOMA EXTRANJERO: I. El ortoformo en las grietas del pezón y en las hemorroides. — II. Sobre la curabilidad de la sífilis. — III. Influencia sobre la salud de los antisépticos empleados para conservar la leche.

I

El Sr. Bardet dice que en las grietas del pezón ha utilizado el ortoformo, ora en polvo, ora en forma de linimento.

Ortoformo	5 gramos.
Aceite de almendras dulces	20 —
Eter sulfúrico	c. s.

para disolver.

Embarnando el pezón con este linimento produce un escozor bastante vivo durante uno ó dos minutos; pero disuelto el anestésico penetra en los pliegues y ejerce su acción. Por este medio se obtiene la anestesia, pero es evidente que el ortoformo no puede obrar sino con la condición de hallarse en contacto con la excoriación.

Antes de dar de mamar al niño hay que lavar el pezón con agua alcoholizada al $\frac{1}{15}$. En tales condiciones, aun admitiendo que los vestigios de sustancia sean capaces de ejercer acción sobre el niño, se suprime toda probabilidad de intoxicación.

En todos los casos de fisura anal y de hemorroides dolorosas se puede obtener buenos resultados con la siguiente pomada:

Oxido de zinc	30 gramos.
Aceite de almendras dulces	20 —
Cerato blanco	20 —
Bálsamo del Perú	x gotas.

Preparada bien homogéneamente esta masa se añade por simple mezcla:

Ortoformo 10 gramos.

Se coloca en un tubo, de los que gastan los pintores para guardar los colores; se enrosca á él una cánula que se introduce en el recto, por cuyo medio es fácil dejar en todo el conducto anal cierta cantidad de excipiente y de ortoformo, que penetra en los pliegues radiados del ano y ejerce sobre la fisura su acción anestesiante.

En los casos de hemorroides secas, con intoxicaciones dolorosas, hace el Sr. Bardet insuflaciones con una mezcla de ortoformo y de iodoformo, en cuya mezcla, que da muy buenos resultados, pierde éste último la mayor parte de su olor.

II

He aquí las conclusiones de una conferencia que acerca de la curabilidad de la sífilis ha dado el Sr. Tarnowsky en el VII Congreso de médicos rusos celebrado en Kázan:

1.^a La sífilis es curable en todos los períodos de su evolución. La enfermedad puede limitarse exclusivamente á la esclerosis inicial. En el período secundario ó condilomatoso es en el que más á menudo se observa la curación, aunque ésta puede obtenerse también en el período terciario, gomoso.

2.^a El tratamiento mercurial é iodurado ha servido de base á la curación en los casos que refiere el autor; pero este tratamiento dista mucho de limitar á sí sólo las demás condiciones de curabilidad de la sífilis ó de disminuir su importancia.

3.^a En el número de estas condiciones coloca en primer lugar una constitución robusta, la ausencia de toda predisposición hereditaria morbosa, una buena salud indemne de enfermedades anteriores, de toda intoxicación crónica.

4.^a En igualdad de condiciones (tratamiento, herencia, constitución, género de vida, clima, etc.), la curabilidad de la sífilis depende, en primer lugar, de la suma de resistencia opuesta por el organismo al principio morbozo de la sífilis, resistencia inherente á cada organismo en particular, pero aún no bastante dilucidada por la ciencia.

5.^a Para apreciar y medir esta resistencia, para conocer en detalle las demás condiciones indispensables para la curación de la sífilis, son necesarias observaciones seguidas, muy exactas y muy verídicas.

6.^a El peligro que presenta la sífilis para el organismo infectado no reside exclusivamente en los accidentes por los cuales se revela la enfermedad y de los cuales da pronto cuenta el tratamiento, sino en la localización de estos síntomas, y también en los procesos llamados parasifilíticos.

7.^a La duración de la sífilis llamada latente no depende tanto de las particularidades del proceso morbozo como de nuestro propio saber, de nuestros conocimientos de la enfermedad, así como de la atención que prestemos al enfermo.

8.^a La seguridad de que se cura la sífilis tiene la doble ventaja de que aumenta el valor del enfermo, le coloca en condiciones mucho más favorables para la curación y facilita al médico la severidad de las medidas y la insistencia, á menudo tan necesarias al éxito del tratamiento.

III

El Sr. A. Foulerton ha hecho una serie de experimentos sobre la influencia que ejercen el ácido bórico, el borato de sosa y el formol sobre la digestibilidad de las diversas sustancias alimenticias, así como sobre los tejidos de los animales. Dicho señor ha estudiado también la influencia de estos antisépticos y antifermentativos sobre el organismo animal.

Resulta de estas investigaciones, que basta para conser-

var la leche, en la estación más calurosa, durante veinticuatro horas, añadir 35 granos de ácido bórico ó de la mezcla boricada (ácido bórico, 3; borato de sosa, 1) por 4 $\frac{1}{2}$ litros de leche, lo que da una proporción de 1 por 20.000; para el formol basta el 1 por 50.000 (ó sea 1 por 20.000 de la solución del comercio). Según el autor, estas sustancias, ingeridas en las proporciones indicadas por un adulto sano que toma una cantidad moderada de leche, con otra alimentación, no producen consecuencias funestas.

Por el contrario, las personas debilitadas y los niños que toman grandes cantidades de leche pueden sentir los efectos nocivos de estas sustancias. El ácido bórico, sin obrar directamente sobre los órganos digestivos, puede provocar los síntomas de la intoxicación general; mientras que el formol no produce fenómenos de orden tóxico, pero disminuye la digestibilidad de la leche. Sea de esto lo que fuere, conviene al comprador saber si la leche contiene ó no las sustancias conservadoras tan frecuentemente encontradas en este líquido. Ahora bien, ni el olor ni el gusto descubren su presencia al consumidor. Hay, pues, necesidad de que se analicen las leches en los Laboratorios municipales.

ROMÁN TERRES.

Notas Clínicas Inglesas.

I. Dilatación activa del corazón — II. Observaciones prácticas sobre el cáncer del pecho. — III. Cirugía del estómago. — IV. Gangrena de la amígdala — V. Un caso de tétanos. — VI. Sintomatología, diagnóstico y tratamiento de los neoplasmas del riñón.

I

Hans Herz discute bajo distintos aspectos la dilatación del corazón, que resulta de una alteración activa del tono del músculo cardíaco, hiperdiástole, descrita por O. Rosenbach en 1897. Este estado se presenta fisiológicamente durante un ejercicio activo, durante la acción de los baños calientes, á veces en la preñez y durante la digestión. Patológicamente, durante los estados nerviosos extremos, como resultado de excesos sexuales, y en ciertos estados morbosos. Es muy común en las personas jóvenes de las clases trabajadoras, entre los catorce y diecinueve años, y se presenta por un crecimiento rápido, labor física y desarreglos debidos á la pubertad. Al final de la vida los dos estados en que es más frecuente la dilatación activa del corazón son la obesidad y la plétora abdominal. El pronóstico es favorable de ordinario si se conoce el estado; pero depende, sobre todo, de que se quite pronto la causa, y consiste en el esfuerzo con que se cumple el tratamiento adecuado. (*Med. Record.*)

II

W. M. Banks estudia la cuestión del aumento de la enfermedad cancerosa y de su muerte consecutiva. Esta enfermedad ha aumentado más entre los hombres que entre las mujeres. Atribuye este aumento á la teoría de los «comedores de carne» como la causa por que la enfermedad no prevalece entre los vegetarianos y comedores de arroz. Muchos enfermos son personas de buena posición y de abundante comida, que hacen poco ejercicio, por más que viven bien y no trabajan para gastar. Concluye que el «cáncer es esencialmente una enfermedad de personas que tienen buena vida, han tenido buena salud y de un vigor nutritivo, que de otro modo sería un prospecto de larga vida».

III

A. Mays Robson discute la operación de la úlcera gástrica y de la hemorragia consecutiva. De las estadísticas sobre este asunto, y de su personal experiencia deduce que el tratamiento quirúrgico en las hemorragias agudas tiene una

elevada mortalidad de 64,2 por 100, comparada con el 5 al 10 por 100 en los casos tratados médicamente, por lo cual es preferible en tales casos solamente el medio médico. Pero en los casos de hemorragias crónicas repetidas, la operación de gastro-enterostomía proporciona un recomendable medio de tratamiento, porque deja en reposo al estómago y evita la superacidez del jugo gástrico. Cuando la ulceración está en el píloro, siendo frecuente la hipertrofia y la estenosis, la operación alivia los síntomas y cura la enfermedad. (*The Lancet*, Marzo, 1900.)

IV

Alejandro C. Howe refiere un caso de esta naturaleza en un hombre de veintiséis años. La curación se obtuvo legando el tejido y aplicando peróxido de hidrógeno y ácido nítrico. (*Medic. News.*, Marzo, 1900.)

V

W. Murray refiere un caso de tétanos muy marcado en un niño de diez años, que fué herido en un pie por una piedra, y que fué tratado con éxito por el suero antitetánico unido al cloral y al bromuro de potasio. (*British Med. Journal.*)

VI

Bajo el título de Sintomatología, L. I. Mac Arthur incluye: 1.º, tumor en la región renal; 2.º, hematuria; 3.º, dolor; 4.º, caquexia. Como auxiliar del diagnóstico, señala: 1.º, estudio de la historia; 2.º, examen de la orina; 3.º, palpación; 4.º, cistoscopia, cateterización ureteral y exploración por sondas; 5.º, incisión exploradora directa. Como tratamiento señala: 1.º, puntura, 2.º, nefrotomía, y 3.º, nefrectomía, según las indicaciones.

P.

Gaceta de la salud pública.

Estado sanitario de Madrid.

Altura barométrica máxima, 714,37; mínima, 701,31; temperatura máxima, 25º; mínima, 20º,9; vientos dominantes, O., SE. y SO.

Durante la semana anterior se han exacerbado las enfermedades catarrales y reumáticas con motivo de los cambios bruscos de temperatura. Las anginas, laringitis, laringo-bronquitis y bronconeumonías que se han presentado, han sido, en casi su totalidad, francamente inflamatorias de escasa gravedad. Los padecimientos centrales crónicos, como los cardíacos, infartos viscerales, hepáticos y esplénicos principalmente, se han exacerbado, y han disminuido los desarreglos gastrointestinales.

En los niños se continúa observando algunos casos de viruela. La mortalidad es escasa, y á ella contribuye con grande contingente la tuberculosis pulmonar.

En el Instituto de Sueroterapia, Vacunación y Bacteriología de Alfonso XIII (Ferraz, 98), se vacunará gratuitamente el lunes 30, el jueves 3 de Mayo y el sábado 5.

Crónica.

Pago de suscripciones.—Rogamos á todos los suscriptores que aun no han abonado sus respectivas suscripciones, procuren ponerse al corriente á la mayor brevedad posible.

San Telmo.—El último número de la *Gaceta Balnearia* publica una interesante información científica é industrial del Balneario de San Telmo (en Jerez de la Frontera), vistas de dicho Establecimiento y los retratos del médico-director Dr. Aleixandre y del propietario D. Manuel C. González Soto. Auguramos á este Balneario buen número de baños en la próxima temporada.

Derechos académicos.—En el próximo mes de Mayo deberán satisfacer los alumnos oficiales de la Universidad Central los derechos académicos de su matrícula para

obtener las papeletas de examen. Los derechos académicos se satisfarán en papel del timbre del Estado á razón de 10 pesetas cada asignatura del período de la Licenciatura, y 20 por cada una del Doctorado, debiendo entregarse al propio tiempo un timbre móvil de 10 céntimos por asignatura, que se estampará en el referido resguardo.

Estudios libres.—Los que en el mes de Junio próximo aspiren á dar validez académica en la Universidad Central á los estudios que hayan hecho libremente de los que se cursen en la misma, presentarán sus instancias en los Negociados correspondientes de la Secretaría general, en los días laborables del 1.º al 16 de Mayo.

La desinfección en París.—En la actualidad el Municipio de París estudia la creación del quinto puesto de desinfección. Desde hace diez años que funciona en la capital francesa el servicio de desinfección, ha disminuido en ella la mortalidad desde el 23 por 1.000 al 20 por 1.000, es decir, se han ahorrado 7.000 á 8.000 vidas humanas anuales.

En Madrid... hablamos de desinfecciones cuando alguna epidemia exótica nos amenaza, y de ahí no pasamos. ¡Así estamos de lucidos!

NEUROSINE PRUNIER FOSFOGLICERATO DE CAL PURO

Quebracho-Medina. Los principales periódicos médicos de España recomiendan como el mejor **Antiasmático** el **Jarabe Medina de Quebracho**; las eminencias médicas así lo han reconocido, y nosotros recomendamos á nuestros lectores el anuncio que va en el lugar correspondiente de este número.

El mejor tratamiento para las gastritis, gastralgias, dispepsias, dispepsias con cloro-anemia, hiperclorhidrias, úlcera del estómago, dilatación gástrica y catarros intestinales, es el **Elixir estomacal de Sáiz de Carlos**, que cura enfermos con más de 25 años de antigüedad en sus padecimientos y por esta razón es recetado por todos los médicos, que conocen sus positivos efectos. — Serrano 30, farmacia, Madrid, y principales de España, Ultramar y América.

CREOSOTAL La Emulsión Busto,

eficacísima en el tratamiento de la tuberculosis, es la forma farmacéutica más racional del carbonato de creosota. Se tolera perfectamente por hallarse esta sustancia en un grado de división grande, y es de **sabor muy agradable**. Contiene 25 centigramos de creosota por cucharada de café. **Montera, 11, farmacia.**

Kola Busto.—Tónico nervioso.
Kola Busto.—Tónico muscular.
Kola Busto.—Tónico cardíaco.

Farmacia del Dr. Busto, Montera, 11, Madrid.

SOLUCION BENEDICTO de glicero-fosfato de cal con CREOSOTAL

Preparación la más racional para curar la tuberculosis, bronquitis, catarros crónicos, infecciones gripales, enfermedades consuntivas, inapetencia, debilidad general, postración nerviosa, neurastenia, impotencia, enfermedades mentales, caries, raquitismo, escrofulismo, etc. **Frasco, 2,50 pesetas.** Depósito: Farmacia del Dr. Benedicto, San Bernardo, 41, Madrid y principales farmacias.

Para el estómago pastillas JEBA

ESTABLECIMIENTO TIPOGRÁFICO DE E. TEODORO
Amparo 102 y Ronda de Valencia, 8
Teléfono 552.

EL SIGLO MÉDICO

BOLETIN DE MEDICINA. GACETA MEDICA

Se publica
todos los domingos.Publica una Biblioteca
sumamente económica.

GENIO MÉDICO-QUIRÚRGICO

Periódico de Medicina, Cirugía y Farmacia, consagrado á los intereses morales, científicos y profesionales de las clases médicas.

FUNDADORES:

SRES. DELGRAS, ESCOLAR, MENDEZ ALVARO, TEJADA Y ESPAÑA, NIETO Y SERRANO

DIRECTOR:

D. MATIAS NIETO SERRANO

MARQUÉS DE GUADALERZAS

REDACTORES:

D. RAMÓN SERRET. — D. CARLOS MARÍA CORTEZO. — D. ÁNGEL PULIDO

Precios de suscripción de EL SIGLO
MADRID: 3 pesetas trimestre.
PROVINCIA: 4 pesetas trimestre;
6 semestre, y 15 el año.
EXTRANJERO y ULTRAMAR: 20 ptas.Precios de suscripción de la BIBLIOTECA
ESPAÑA: 15 pesetas al año,
que pueden pagarse en tres veces.
EXTRANJERO y ULTRAMAR: 20 ptas.LICOR
del Dr.

LAVILLE

GOTA
REUMATISMOSEspecífico probado de la GOTA y REUMATISMOS, calma los dolores los
mas fuertes. Acción pronta y segura en todos los periodos del acceso.F. COMAR é HIJO, 28, Rue Saint-Claude, PARIS
VENTA POR MENOR. — EN TODAS LAS FARMACIAS Y DROGUERIASLas
Personas que conocen las
PILDORAS
DEL DOCTOR
DEHAUT
DE PARISno titubean en purgarse, cuando lo
necesitan. No temen el asco ni el
causancio, porque, contra lo que su-
cede con los demas purgantes, este
no obra bien sino cuando se toma
con buenos alimentos y bebidas for-
tificantes, cual el vino, el café, el té.
Cada cual escoge, para purgarse, la
hora y la comida que mas le convie-
nen, segun sus ocupaciones. Como
el causancio que la purga ocasiona
queda completamente anulado
por el efecto de la buena ali-
mentacion empleada, uno se
decide fácilmente á volver á
empezar cuantas veces
sea necesario.**GARGANTA**

VOZ y BOCA

PASTILLAS DE DETHANRecomendadas contra los Males de la
Garganta, Extinciones de la Voz,
Inflamaciones de la Boca, Efectos
perniciosos del Mercurio, Irritacion
que produce el Tabaco, y especialmente
á los Srs. PREDICADORES, ABOGA-
DOS, PROFESORES y CANTORES
para facilitar la emision de la voz.Exigir en el rotulo a firma de Adh. DETHAN,
Farmaceutico en PARIS.**ANUNCIOS**
EXTRANJEROSLa SOCIÉTÉ
MUTUELLE
DE PUBLICI-
TE (61, rue Caumartin, Paris), de que es
director Mr. A. Lorette, es la encargada EX-
CLUSIVAMENTE de recibir los anuncios ex-
tranjeros para este periódico.**JARABE LAROZE** de Cortezas de Naranjas amargas con **BROMURO DE POTASIO**químicamente puro. Es el calmante mas seguro en las *Afecciones nerviosas*
en general, en las *Nevralgias*, la *Epilepsia*, la *Histeria*, el *Insomnio*
de los niños durante la dentición.**JARABE LAROZE** de Cortezas de Naranjas amargas con **BROMURO DE SODIO**cujas propiedades sedativas y calmantes son las mismas que las del Jarabe con
Bromuro de Potasio. Es prescripto en todas las enfermedades del sistema ner-
vioso, principalmente en las *Afecciones nerviosas del corason*.**JARABE LAROZE** de Cortezas de Naranjas amargas con **BROMURO de ESTRONCIO***Afecciones nerviosas en general, Dispepsias, Epilepsia, Albuminuria***JARABE LAROZE** de Cortezas de Naranjas amargas con **POLIBROMURO**

(bromuro de Potasio, de Sodio, de Amonio) 1 gr. de cada bromuro por cucharada

ELIXIR DE ANTIPIRINA LAROZE

De Cortezas de Naranjas amargas

Dolor en general, Jaqueca, Reumatismos, Gota, etc.

Casa J.-P. LAROZE, Farmaceutico, 2, calle des Lions-Saint-Paul — PARIS.

VINO AROUD**CARNE-QUINA-HIERRO****MEDICAMENTO-ALIMENTO**, el más poderoso **REGENERADOR**
prescrito por los Médicos.Este Vino, con base de vino generoso de Andalucía, preparado con jugo de
carne y las cortezas más ricas de quina, en virtud de su asociación con el
hierro es un auxiliar precioso en los casos de: *Clorosis*, *Anemia profunda*,
Menstruaciones dolorosas, *Calenturas de las Colonias*, *Malaria*, etc.

102, Rue Richelieu, Paris, y en todas farmacias del extranjero.

Vacantes.

En esta sección aparecen todas las VACANTES de que oficial ú oficialmente tenemos noticia, y no hay periódico que de ellas de noticia antes que nosotros. Los profesores y los alcaldes tienen abierta esta sección y la de ESTAFETA DE PARTIDOS para cuantas cuantas sean gustosas en enviarnos.

La de médico titular—por traslado—de Las Fraguas (Soria), y sus anejos La Cuenca y Mallona, distante el que más 2 kilómetros de buen camino, dotada con el sueldo anual de 2.750 pesetas, cobradas por trimestres vencidos por las clases acomodadas. Los aspirantes podrán presentar sus solicitudes hasta el día 15 de Mayo al alcalde D. Marcos Aldea.

—Audencia Territorial de Granada.—Secretaría de Gobierno.—Debiendo proveerse por concurso la plaza de médico auxiliar de la Administración de Justicia y de la Penitenciaría, vacante en el Juzgado de primera instancia de Orce, los que deseen obtenerla presentarán sus solicitudes documentadas en la forma que previenen los arts. 8.º y 9.º del Real decreto de 26 de Diciembre de 1889, en la Secretaría del referido Juzgado hasta el 25 de Mayo.

Granada, 17 Abril de 1900.—El secretario de gobierno, *Eugenio J. Viola*

—La de médico titular de Cuevas de San Marcos (Málaga), dotada con el sueldo anual de 900 pesetas y subvención de 600 pesetas más por la asistencia á las familias mencionadas en el artículo 3.º del reglamento de 14 de Junio de 1892, cuyas cantidades se encuentran consignadas en el presupuesto municipal para percibirse por mensualidades vencidas. La duración del contrato será cuatro años. Solicitudes hasta el 20 de Mayo al alcalde D. José Cabrera Arjona.

—La de médico titular—por dimisión—de Ardales (Málaga), dotada con el sueldo anual de 1.500 pesetas y con el fin de proveerla en propiedad según prescribe el reglamento de 14 de Junio de 1891. Solicitudes hasta el 20 de Mayo al alcalde D. José González Berrocal.

—La de médico titular—por defunción—de Roelos (Zamora), dotada con el sueldo anual de 200 pesetas, pagadas de fondos municipales por trimestres vencidos, por la asistencia á 30 familias pobres, pudiendo el agraciado contratar iguales con los vecinos pudientes. Solicitudes hasta el 30 de Mayo al alcalde D. Mateo Montero.

—La de médico titular de Olmos de Ojeda (Palencia), dotada con el sueldo anual de 350 pesetas, pagadas de fondos municipales por trimestres vencidos, por la asistencia á 25 familias pobres y pobres transeúntes, siendo condición indispensable para el que la obtenga residir en la cabeza del distrito; el agraciado podrá contratar con las familias pudientes, que darán próximamente de 100 á 200 fanegas de trigo. Solicitudes hasta el 20 de Mayo al alcalde D. Práculo Pérez.

—La de médico titular—por traslado—de Gilbuena (Ávila), dotada con el sueldo anual de 500 pesetas, pagadas de fondos municipales por trimestres vencidos, pudiendo el agraciado hacer iguales particulares con 270 vecinos acomodados. Solicitudes hasta el 9 de Mayo al alcalde D. Julián Díaz.

—La de farmacéutico de Cuevas de San Marcos (Málaga), dotada con la subvención anual de 400 pesetas, consignadas en el presupuesto y pagadas por trimestres vencidos, por las medicinas que suministre á las familias pobres mencionadas en el art. 3.º del reglamento de 14 de Junio de 1891. Solicitudes hasta el 20 de Mayo al alcalde D. José Cabrera Arjona.

—La de farmacéutico de Fuente Alamo (Albacete). El pueblo consta de 700 vecinos y agregados unos 300 más. Para detalles dirigirse á D. Agustín Roca, médico titular en dicha localidad.

—La de médico titular de Albaterra (Alicante), dotada con el sueldo anual de 996 pesetas y 254 de gratificación por la asistencia facultativa á las familias pobres de esta localidad. Solicitudes hasta el 26 de Mayo al alcalde don Sebastián Martínez.

—La de médico titular de Abusejo (Salamanca), dotada con el sueldo anual de 100 pesetas, pagadas del fondo municipal por trimestres vencidos. El agraciado puede contratar particularmente con 180 ó 200 vecinos, advirtiéndole además que si los servicios del mismo son satisfactorios, se aumentará en su día la dotación lo que se crea oportuno. Solicitudes hasta el 25 de Mayo al alcalde D. José Benito.

—La de médico titular—por dimisión—de Autillo de

Campos (Palencia), dotada con el sueldo anual de 999 pesetas, que serán satisfechas de los fondos municipales por trimestres vencidos, con la obligación de prestar asistencia facultativa á 25 familias pobres y á los que en tal concepto como transeúntes se hallaren en la misma, así como igualmente á los expósitos. La duración del contrato será por cuatro años, contados desde el día en que el agraciado fuere posesionado del cargo. Solicitudes hasta el 25 de Mayo al alcalde D. Melchor Martín.

—La de médico cirujano de Domingo Pérez (Toledo), dotada con el sueldo anual de 750 pesetas, por la asistencia á 75 familias pobres, quedando en libertad de estipular iguales con el resto del vecindario. Solicitudes hasta el 12 de Mayo al alcalde D. Apolonio G. de las Heras.

—La de médico cirujano de Aldeanueva de Guadalajara (Guadalajara), dotada con el sueldo anual de 65 pesetas, por la asistencia á las familias pobres, sin perjuicio de lo que puedan reportarle las iguales con los demás vecinos. Solicitudes hasta el 20 de Mayo al alcalde D. Cayetano Córdoba.

—Las dos plazas de médico cirujano—una por renuncia y la otra de nueva creación—de Candelario (Salamanca), dotada con el sueldo anual de 750 pesetas cada una, por la asistencia á 50 familias pobres por plaza, pudiendo hacer iguales entre los 600 vecinos restantes. Solicitudes hasta el 17 de Mayo al alcalde D. Saturnino Muñoz.

—La de médico titular—por dimisión—de Bocigas (Soria), dotada con el sueldo anual de 25 pesetas, por la asistencia á las familias pobres de la localidad. Las iguales producen una cántara de vino por cada vecino, 160 fanegas de trigo, casa libre y exención de consumos. Solicitudes hasta el 20 de Mayo al alcalde D. Gaspar Cuerpo.

—Una plaza—de nueva creación—de médico municipal supernumerario de la ciudad de Jaén, dotada con el sueldo anual de 1.500 pesetas, con obligación de asistir en sus enfermedades, abortos y partos distócicos al vecindario del anejo de Santa Cristina y auxiliar á los médicos titulares cuando ellos lo indiquen. Solicitudes hasta el 17 de Mayo al excelentísimo señor alcalde de Jaén.

—La de médico titular—por renuncia—de Arcicollar (Toledo), dotada con el sueldo anual de 750 pesetas, por la asistencia á 15 familias pobres, quedando el facultativo en libertad de hacer iguales con los demás vecinos. Solicitudes hasta el 15 de Mayo al alcalde D. Miguel Salazar.

ÁGUAS OXIGENADAS

CASA DEL CONTRABANDISTA

En el Paseo de Coches del Retiro.

— TELÉFONO 675 —

Eficacísimas contra la anemia, clorosis, escrofulismo y vómitos de las embarazadas.

Útiles en las dilataciones del estómago, enfermedades de la nariz, garganta, corazón y pulmones; en la albuminuria, diátesis úrica y diabetes.

Recomendadas como agua de mesa, en las comidas, por su acción tónica y excitante, que despierta el apetito y favorece las digestiones.

Balones de oxígeno, químicamente puro, al los 30 litros. Sifones de agua oxigenada á 0,30. Pídanse por teléfono á cualquier hora del día ó de la noche.

ATLAS Y COMPENDIO

PARA LA

Enseñanza del Mecanismo del Parto.

Y DE

LAS OPERACIONES TOCOLÓGICAS

PRECIO EN TODA ESPAÑA: 10 PESETAS

DOLORES REUMÁTICOS

CEDEN A LAS PRIMERAS FRICCIONES DEL EFICACÍSIMO

BÁLSAMO ANTIRREUMÁTICO DE ORIVE

Su crédito, tanto en el reuma, lumbago, como en las neuralgias, consiste en que, después de apelar al bálsamo Fioraventi, Opodeldoch cloroformizado, al anodino de Ricord, y al cloroformo gelatinizado, sin resultado alguno, produjo magníficos resultados este bálsamo antirreumático. Por eso se le llama el **consuelo** de los enfermos desahuciados por el dolor y el **crédito** de los médicos que lo recetan. Dos pesetas frasco en todas las farmacias. Se detalla la fórmula al médico que lo desee. — Madrid, Depósito, Capellanes, 1. — Barcelona, Vicente Ferrer.



EL DOLOR DE CABEZA

NEURALGIAS, JAQUECAS, GASTRALGIAS, REUMATISMOS ARTICULARES, ETC.
Por rebeldes que sean, desaparecen en cinco minutos con la **Hemicranina** del Dr. Callejo; precio, 3 pesetas caja; de venta en Barcelona, R. de las Flores, 4, y farmacias. Por 3.50 pesetas la remite por correo certificado el autor, Puerta del Sol, 9. — Madrid.



ATLAS DE PARTOS

Precio: 10 pesetas en toda España.

CURACIÓN RÁPIDA DE LA TOS FERINA

ANTIFERINO ALFONSO

USO EXTERNO. OBRA POR INHALACION

En todas las farmacias. Por mayor, G. GARCIA, F. GAYOSO, Arenal, 2, Madrid. — Depósito general, F. ALFONSO, ALCOY

INSTRUMENTOS DE CIRUGIA

Microscopios y Aparatos de Laboratorio.

ÁNGEL BASABE

Proveedor de la Real Casa, Facultades de Medicina, Laboratorios y Hospitales Civiles y Militares.

CASA FUNDADA EL AÑO 1840

Unico representante para toda España de la casa C. ZEISS DE JENA

Gran surtido de jeringas modelo Roux

de diversos precios.

Se remiten á provincias.

[CARMEN, 21, MADRID]

VENTILADOR HIGIA

para la cura de aire libre (nocturnas invernal), y para el saneamiento de aire de recintos habitados.

Informarán: Dr. Valenzuela, Calle de Valenzuela, núm. 5, principal.

Pastillas Cloro-Boro-Sódicas á la Cocaína DE BONALD

Utilísimas en todas las enfermedades de la boca y garganta. Recomiéndanse estas pastillas con incomparable ventaja sobre todos los medicamentos conocidos á los cantantes y oradores; á los que padezcan de anginas, tos, ronquera, á los diftéricos, á los nerviosos y á los niños en la época de la dentición. — Precio de la caja, 2 pesetas.

Tenemos preparadas pastillas de COCAÍNA y MENTOL, y también de COCAÍNA, CODEÍNA y MENTOL. Depósito central: Gorguera, 17, farmacia BONALD, Madrid.



VINO DE PEPTONA ORTEGA

Excelente preparación, de gran utilidad para los convalecientes, é indicada, por regla general en todos los casos de dispepsia, gastralgia, anemia, catarros gástricos é

ntestinales, y siempre que la digestión se efectúe de manera irregular.

Vino de peptona. — Vino de peptona y hierro. — Chocolate de peptona. Peptona de carne concentrada. — Peptona de leche.

G. ORTEGA, LEON, 13, MADRID

ESTÓMAGO ARTIFICIAL!

ó POLVOS del DR KUNTZ es un preparado incomparable para la cura de todas las dolencias del estómago e intestinos, por antiguas que sean. Los vómitos, acedias, ardores, pesadez, flatos, dolores de estómago, cintura, etc, etc, así que diarreas ó estreñimientos, desaparecen á la primera dosis. Exitos seguros. Caja 7.50; media caja, 4 pesetas, en farmacias y Madrid. Arenal, 2. Barcelona, Rambla Flores, 4. Pídanse FOLLETOS.

LA MARGARITA EN LOECHES

antibiótica, antihéptica, antiescrofulosa, antiparasitaria, antisifilítica y en alto grado reconstituyente.

Según LA PERLA DE SAN CARLOS, Dr. D. Rafael Martínez Molina, en esta agua se obtiene

La Salud á domicilio.

En el último año se han vendido más de 2.000.000 de purgas

La clínica es la gran piedra de toque en las aguas minerales, y ésta cuenta 50 AÑOS DE USO GENERAL Y CON GRANDES RESULTADOS, para las enfermedades que expresa la etiqueta y hoja clínica.

Depósito central, Jardines, 15, bajo derecha, y se vende también en todas las farmacias y droguerías. Su gran caudal de agua permite al gran Establecimiento de Baños estar abierto del 15 de Junio al 15 de Septiembre. Hay fonda, tres mesas, comodidades y bar.

SOLUCION PAUTAUBERGE

al CLORHIDRO-FOSFATO de CAL CREOSOTADO
Muy bien tolerada, esta solución permite sola la larga duración del tratamiento y es completamente absorbida, condiciones necesarias para obtener resultados duraderos. Efectos buenos y rápidos sobre las vías digestivas, el estado general y las lesiones locales en las **TUBERCULOSIS**, las **AFECCIONES BRONQUIO-PULMONARES**, las **ESCRÓFULAS**, el **RAQUITISMO**.
L. PAUTAUBERGE, 33, R. Jules César, PARIS y princip. Farm. de España y América.

CÁPSULAS PAUTAUBERGE

(Creosota, Fosfato de Cal, Iodoformo.)
PODEROSO ANTIBACILAR
Tomado sin dificultad y bien tolerado.



VINO DE VIAL

LACTO FOSFATO-CARNE-QUINA

Alimento fisiológico completo.

Anemia. — Convalecencia.

Pérdidas de las fuerzas. — Languidez. — Inapetencia.

Perfectamente proporcionado y asimilable, el **Vino Fosfatado de Vial** es un

estimulante poderoso de la nutrición. De cierta eficacia, es el reconstituyente general de todas las afecciones debilitantes.

Farmacia **VIAL**, Rue VICTOR HUGO, 14, LYON, y todas las Farmacias.

INSOMNIOS - DOLORES NERVOSISMO

Jarabe Gelineau

(Bromuro Potásico Arseniaval y Ch'oral combinados)

EL MÁS POTENTE DE LOS HIPNÓTICOS

Medicina infalible, cuya eficacia indiscutible ha hecho que sea adoptada por el cuerpo de medicina casi entero.

Sin par en el tratamiento de la

TOS FERINA

Epilepsia las Grageas Gelineau

constituyen el medicamento

Anti-epileptico por excelencia

Muy superiores a los bromuros combinados ó asociados (Polibromuros)

Las Grageas de Gelineau han sabido adquirir junto al Cuerpo de Medicina, un lugar de predilección muy merecido.

Las Grageas de Gelineau deben tomarse siempre a la mitad ó al fin de la comida.

ACRITUD DE LA SANGRE

ROB BOYVEAU LAPPECTEUR

CÉLEBRE DEPURATIVO VEGETAL prescrito por los Médicos en los casos de ENFERMEDADES DE LA PIEL

Vicios de la Sangre, Herpes, Acne.

102, Rue Richelieu, Paris y en todas Farmacias del extranjero.

EL MISMO AL YODURO DE POTASIO TRATAMIENTO Complementario del ASMA Soberano en

Gota, Reumatismos, Angina de pecho, Escrófula, Tuberculosis.

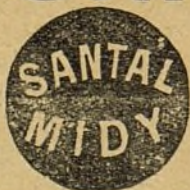
TINTURA COCHEUX

Exito en los Hospitales desde 1840.

En todas las farmacias. — Al por mayor: Tavernier & Aguetant, Lyon (Francia)

cura la Gota, Reumatismo y el Mal de Piedra.

SÁNDALO MIDY PURO



El único obtenido por la destilación del Sándalo de Mysore. 20 centigramos de esencia en cada Cápsula.

Depósito: 8, rue Vivienne, y en las principales Farmacias.

VERDADEROS GRANOS DE SALUD DEL D. FRANK

(Fórmula del Codex Francés, nº 608)

ALOES y GUTAGAMBA

El mas cómodo de los

PURGANTES

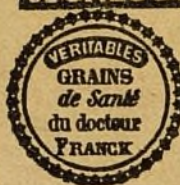
MUY IMITADOS Y FALSIFICADOS

Este rótulo, impreso en 4 colores

es la Marca de los Verdaderos

Paris, Farmacia LEROY

Y PRINCIPALES FARMACIAS



PILDORAS Y JARABE DE BLANCARD

YODURO DE HIERRO INALTERABLE Aprobados por la Academia de Medicina de Paris.

Participando de las propiedades del Iodo y del Hierro, estos Pildoras y Jarabe convienen especialmente en las enfermedades tan variadas que determina el germen escrofuloso (tumores, obstrucciones y humores frios, etc.), afecciones contra las cuales son impotentes los simples ferruginosos; en la **Clorosis** (colores pálidos), **Leucorrea** (flores blancas), la **Amenorrea** (menstruación nula ó difícil), la **Tisis**, la **Sífilis** constitucional, etc. En fin, ofrecen un agente terapéutico de los mas energicos para estimular el organismo y modificar las constituciones linfáticas, debiles ó debilitadas.

Como prueba de autenticidad de los verdaderos Pildoras y Jarabe de **Blancard**, exijase nuestra firma adjunta y el sello de la Unión de Fabricantes.

Farmacéutico de Paris, calle Bonaparte, 40



ANUNCIOS

EXTRANJEROS

La SOCIÉTÉ MUTUELLE

DE

PUBLICITÉ

61, rue Caumartin, Paris

de que es director

MR. A. LORETTE

es la encargada

EXCLUSIVAMENTE

de recibir los anuncios extranjeros para nuestro periódico.



MORRHUOL de CHAPOTEAUT

EL MORRHUOL contiene todos los principios activos del aceite de hígado de bacalao, salvo la parte grasa. Representa 25 veces su peso de aceite y se expende en pequeñas cápsulas redondas que encierran 20 centigramos ó 5 gramos de aceite de bacalao moreno. — Dosis DIARIA: 2 á 3 cápsulas para los niños; 3 á 6 para los adultos, en las comidas.

MORRHUOL CREOSOTADO de CHAPOTEAUT

Estas cápsulas contienen, cada una, 15 centigramos de MORRHUOL, que corresponden á 4 gramos de aceite de bacalao, y 5 centigramos de Creosota de haya de la cual se han eliminado el creosol y los productos ácidos, substancias que se encuentran en las creosotas del comercio y ejercen acción cáustica en el estómago y los intestinos. Dan los mejores resultados en la tisis y la tuberculosis pulmonar en dosis de 4 á 6 cápsulas diarias al comenzar á comer.

Depósito en París, 8, rue Vivienne,
y en las principales Farmacias.

VINO DE CHASSAING

BI-DIGESTIVO

Prescripto desde 30 años

CONTRA las AFECCIONES de las VIAS DIGESTIVAS

París, 6, Avenue Victoria.



La "FOSFATINA FALIÈRES" es el alimento más agradable y el más recomendado para los niños desde la edad de seis á siete meses, y particularmente en el momento del destete y durante el periodo del crecimiento.

Facilita mucho la dentición; asegura la buena formación de los huesos; previene y neutraliza los defectos que suelen presentarse al crecer, é impide la diarrea, que es tan frecuente en los niños.

París, 6, avenue Victoria y en todas las farmacias.

ÓVULOS CHAUMEL

TRATAMIENTOS VAGINALES
ÓVULOS CHAUMEL
GLICERINA SOLIDIFICADA
CON CUALQUIER MEDICAMENTO

Niños
SUPOSITORIOS
CHAUMEL

ADULTOS
SUPOSITORIOS
CHAUMEL

LÁPICES Y BUJÍAS CHAUMEL

SUPOSITORIOS CHAUMEL

CÁPSULAS RAQUIN

de Copaibato de Sosa
EL ANTIBLENORRÁGICO
más eficaz

en todos los periodos de la enfermedad.

Ausencia de eructos ó de náuseas;
tolerancia perfecta de las vías digestivas.

Dosis: 3 á 12 Cápsulas al día.

Exijan la Firma de
y el Sello de la "UNION des FABRICANTS".

Raquin



FUMOUZE-ALBESPEYRES, 78, Faub. St-Denis, París.

ENFERMEDADES CRÓNICAS

Ningún Remedio es tan eficaz como el

PAPEL DE ALBESPEYRES

EL ÚNICO EMPLEADO EN LOS HOSPITALES MILITARES

Para mantener los VEJIGATORIOS en el brazo.
Doble acción revulsiva y antimicrobiana

á consecuencia de la absorción de la cantaridina en cantidad extremadamente reducida. — CAJITAS DE 25 HOJAS; 4 No: 1 DÉBIL, 1, 2 Y 3.

FUMOUZE-ABESPEYRES, 78, Faub. St-Denis, PARÍS.

VALS

AUTORIZACION DEL ESTADO Y DE LA ACADEMIA

SAINT-JEAN

La mejor agua de mesa.
Aperitiva, muy digestiva.
Afecciones del estómago.

PRÉCIEUSE

Bilis, Cálculos hepáticos, Ictericia,
Gastralgia.

DÉSIRÉE

Afecciones del hígado, de los riñones,
Piedra, Diabetes, Cólicos.

Las recomienda su gusto agradable: una botella por día.

PANCREATINA DEFRESNE

Adoptada por la Armada y los Hospitales de París

DIGESTIVO

el más poderoso
el más completo

1 gr. transforma simultáneamente
35 g. Albumina, 20 g. Cuerpos grasos, 25 g. Almidón.

POLVO, PILDORAS, ELIXIR

En todas las buenas Farmacias de España.

San Telmo

En Jerez de la Frontera.

Aguas clorurado-sódicas sulfurosas.

24,95836 gramos de **cloruro de sodio** en un litro de agua.

Especiales para combatir la **escrófula, herpes, anemia, enfermedades de la piel y nervissas.**

Temporada oficial, de 1.º de Junio á 30 de Septiembre.

Para informes dirigirse á la *Gaceta Balneológica*, Arco de Santa María, 47, en Madrid, ó al administrador del **Balneario de San Telmo**, en Jerez.

Odol

Conservar la boca limpia es de suma importancia en todas las enfermedades para lograr el subjetivo bienestar.

Los últimos trabajos exactos de investigadores químicos y bacteriólogos han probado repetidas veces que, entre todos los medios destinados á la limpieza de los dientes y de la boca, el Odol es:

1. El único absolutamente inofensivo.
2. El que por más tiempo puede contrarrestar los ulteriores procesos de putrefacción.

Los artículos científicos y extractos de la literatura referentes á él, se remitirán á cuantas personas los soliciten, por

Muller Hermanos, Barcelona (únicos importadores).

NUTRITIVO HEYDEN

(Albumosa extraída de los huevos frescos de las gallinas.)

EL MEJOR DIGESTIVO CONOCIDO

Produce una asimilación mayor y más rápida de los alimentos tomados, con el

Muy estimulante del apetito y reconstituyente.

Se toma siempre disuelto en bebidas ó comidas 4 cucharaditas sin colmar al día; lo mejor hirviéndole con cacao, chocolate, leche ó sopa.

Para más detalles, publicaciones científicas y muestras gratuitas para los señores médicos, dirigirse á **Gustavo Reder**, calle Zorrilla, 23, **Madrid**, depositario general de la Sociedad de Productos Químicos de Heyden, Radebeul (Alemania).

PASTILLAS

DE CLORHIDRATO DE COCAINA Y MENTOL

Las propiedades terapéuticas de estos dos medicamentos, las hace eficaces en todas las afecciones de la garganta.

FARMACIA DE BORRELL HERMANOS
MADRID **BARCELONA**
PUERTA DEL SOL, 5 ASALTO, 52

LOS SALICILATOS DE VIVAS PÉREZ

Adoptados de Real orden por el Ministerio de Marina, por el de Guerra y recomendados por Academias de Medicina nacionales y extranjeras.

CURAN PRONTO Y BIEN

Á LOS ANCianos, Á LOS TÍSICOS,

Á LOS DISENTÉRICOS, cuya vida se extingue sin un remedio verdaderamente heroico que corte su diarrea mortal casi siempre;

Á LAS EMBARAZADAS, cuyos vómitos, si no se aligera, ponen en peligro su vida y la de sus hijos, al par de padecer en forma desesperante;

Á LOS NIÑOS en la dentición y destete, á los que padecen

CATARROS Y ÚLCERAS DE ESTÓMAGO y á todos los que padecen **VÓMITOS Y DIARREAS, TIFUS Y AFECCIONES COLERA, NES HÚMEDAS DE LA PIEL.**

Pídanse en todas las Farmacias y Droguerías del mundo

SALICILATOS VIVAS PÉREZ

En todas las cajas que no lleven en el prospecto inscripción transparente con los nombres del medicamento y del Autor.

COMPañÍA COLONIAL

CHOCOLATES Y CAFÉS

La casa que paga mayor contribución industrial en el ramo, y fabrica **9.000 kilos** de chocolate al día.

50 medallas y altas recompensas industriales.

DEPÓSITO GENERAL

Calle Mayor, 18, y sucursal, Montera, 8
MADRID

J. M. ESCUDER

LOCOS Y ANÓMALOS

Véndese á 4 pesetas en las principales librerías.

Laboratorio de Vendajes antisépticos del Dr. Cea

REGALADO, 2, VALLADOLID

Medalla de oro en la Exposición de Barcelona.

En esta casa (que provee al Ejército y á la Armada, á las Facultades de Medicina y á los hospitales civiles, y cuyos productos han merecido informes favorables de las Reales Academias de Madrid y Castilla la Vieja, de la Dirección general de Sanidad Militar, de las clínicas oficiales de Valladolid, del Hospital Militar, etc., etc.) hallarán los señores profesores algodones hidrófilo, boratado, fenicado salicílico, iodoformico; almohadillas de celulosa, estopa purificada, hila ejida inglesa, hila tejida boratada; yutes purificado, salicílico, fenicado; catgut de los números 1, 2 y 3, catgut al ácido crónico, cautchuc en lámina, compresas de algodón higroscópico y antiséptico; crin preparada para suturas y desagüe; celulosa al sublimado al 3 por 1.000, gasas cloruro-mercúrica, fenicada, iodoformica, timolizada, etc., en piezas de 1 metro de ancho por 5 de largo y en rollos de 10 centímetros de ancho por 5 metros de largo; el mackintosh, la seda protectora, la fenicada para igaduras, tubos de desagüe, pulverizadores de aire y vapor, cajas para curas, etc., etc. Quien desee conocer los precios de todos estos productos, pida el catálogo que se remite gratis.

Gotas Neurosténicas Fosforadas Genové.

Es una preparación sencilla, activa, no peligrosa, que, administrada con asiduidad y constancia, resuelve el problema práctico de la medicación de una enfermedad tan compleja, tan rebelde y tan abrumadora como la **NEURASTENIA**. Estas gotas son un valioso tónico de los nervios y un alimento del cerebro; entonan el centro céfalo-raquídeo del enfermo; vigorizan el tono general, y, singularmente la nutrición y vitalidad de los elementos nerviosos, cuando hay un desequilibrio entre la fatiga y la reparación de dichos elementos, consecuencia de exceso de función ó de defecto de excitación.

Se facilitan prospectos. — Punto general de venta en la farmacia Genové, 3, Rambla, frente al Liceo, Barcelona, y en las principales farmacias, frasco, 5 pesetas. — Depósitos en Madrid. Gayoso Moreno, Arenal, 2. Somolinos, Infantas, 26. — Lletjet, Carrera de San Jerónimo, 30. — Coipel, Barquillo, 1. — Medina, Serrano, 36.

ANTIASMÁTICO PODEROSO JARABE-MEDINA DE QUEBRACHO

(PREPARADO EN FRÍO É INALTERABLE)

Médicos distinguidos y los principales periódicos profesionales de Madrid, El Siglo Médico, la Revista de Medicina y Cirugía prácticas, El Genio Médico, El Diario Médico-Farmacéutico, El Jurado Médico-Farmacéutico, la Revista de Ciencias Médicas de Barcelona, y la Revista Médico-Farmacéutica de Aragón, recomiendan en largos y encomiásticos artículos el **JARABE-MEDINA DE QUEBRACHO**, como el último remedio de la Medicina moderna para combatir el **Asma**, la **Dispnea** y los **Catarros crónicos**, haciendo cesar la fatiga y produciendo una suave expectación.

PRECIO: 5 PESETAS FRASCO

Depósito central: Farmacia de Medina, Serrano, 36, Madrid, y al por menor en las principales farmacias de España y América.

Nota importante. — El **Jarabe-Medina de Quebracho** es el primero de esta sustancia dado á conocer en España, y el preparado medicinal expresamente recomendado por la Prensa profesional, de cuyos artículos se acompaña una copia literal á cada frasco de Jarabe. Exijase, por lo tanto, la firma y rúbrica de **Medina** en las etiquetas de la caja y frasco, como garantía para los señores médicos y enfermos y para evitar falsificaciones.

INSTITUTO DE VACUNACION



Director: Dr. G. Araco

Premiado con MEDALLA DE ORO en la Exposición Internacional de Higiene de Madrid 1898.

TARIFAS

	Pesetas.
Por una vacunación á domicilio, llevando la ternera.	20
Por una vacunación á domicilio, con tubo.	10
Por una vacunación en el Instituto, Valverde, 30.	5
Una ternera vacunifera.	150
Un Wial para 15 personas.	25
Un tubo con linfa para una persona.	4
Un cristal con id. para id.	4
Glicerolado vacunifero (vacuna para ganados), un tubo.	25

Se remiten pedidos á provincias.

A los médicos y farmacéuticos el 25 por 100 de descuento. **Pago adelantado**, acompañando el importe del franqueo y certificado.

VALVERDE, 30 Y 32, MADRID

Análisis de orina, esputos, leche de mujer, vinos, aguas minerales, etc., por el Dr. Pérez Caruana. Calle de los Madrazos, 1, farmacia, Madrid.

Medicamentos granulados Pizá, puros y garantidos.

Neurosina Pizá.

Kola, Coca y Glicerofosfato de cal granulado.

Reconstituyente general del sistema nervioso, alimento reparador; neurastenia, fofaturia, cefalalgia, neuralgia, etc., de dos á tres cucharaditas por día. Frasco, 4 pesetas. — Carbón naftolado granulado. Frasco, 3 pesetas. — Glicerofosfato de cal granulado. Frasco, 3 pesetas. — Kola granulada. Frasco, 3 pesetas. — Iodo-tánico fosfatado granulado. Frasco, 3 pesetas.

De venta: al por mayor y menor farmacia del DR. PIZÁ

PLAZA DEL PINO, 6, BARCELONA

HARINA Lacteada NESTLÉ

ALIMENTO COMPLETO PARA NIÑOS

DEPÓSITO GENERAL: S^{ra} V^{da} de Rafael ROMERO, JEREZ

SALIES DE BÉARN

(Clima Sedativo y Tónico)

BIARRITZ THERMES SALINS

(Clima Marino y Tónico).

AGUAS Cloradas-sódicas, bromo-ioduradas.
40 veces más saladas que el agua del mar. — 80 K^g de sales por baño.

AGUAS-MADRES y SALES para BAÑOS a DOMICILIO

Abiertos todo el año.

ENFERMEDADES

de los Niños y de los Adultos:

Linfatismo, Artritis.
Tuberculosis, Afecciones
de crecimiento, de las Glán-
dulas, de los Huesos y de las
Articulaciones, Raquitismo,
Anemias, Convalecencias,
Trabajo excesivo, etc.

ENFERMEDADES

de las Mujeres:

Metritis, Salpingitis, etc.
Fibromos, Hemorragias, etc.



ANTISEPSIA DE LAS MUCOSAS BORICINA MEISSONNIER

Desinfectante, Microbicida, Cicatrizante

NI TOXICA, NI CAUSTICA, NI IRRITANTE

Enfermedades de los OJOS, de las OREJAS, de la NARIZ, de la LARINGE,
de las Vías Urinarias, Ginecología, Úlceras, Quemaduras, Heridas.

La BORICINA se emplea en Polvo ó en Solución.

DEPÓSITO GENERAL: Eugenio LEBLANC, calle del Bruch, 110, Barcelona.
Y EN LAS PRINCIPALES FARMACIAS

Tratamiento de las Enfermedades del Estómago

ELÍXIR VIRENQUE

con COCAINA - PEPSINA y DIÁSTASIS

La Cocaína calma los dolores de Estómago y obra como tónico en la economía
general. La Pepsina y la Diástasis favorecen la digestión del bol alimenticio completo.

GASTRALGIAS | NEVRÓISIS ESTOMACALES | HASTÍO de los ALIMENTOS | CONVALECENCIAS
DÍSPEPSIAS | VÓMITOS | DIGESTIONES DIFÍCILES | DEBILIDAD GENERAL

PARIS, 8, Plaza de la Magdalena, FARMACIA VIRENQUE, 8, Plaza de la Magdalena, PARIS

ENFERMEDADES DEL CORAZON - PALPITACIONES - HIDROPESIAS, etc.

DIGITALINA de HOMOLLE y QUEVENNE

Aprobada por la Academia de Medicina de París. — Medalla de Oro de la Sociedad de Farmacia de París.

Dosis por día: Gránulos (1 a 3). — Solución para uso interno (10 a 30 gotas)

La VERDADERA DIGITALINA de HOMOLLE y QUEVENNE lleva la Firma de sus

Inventores y el Sello de la "UNION DES FABRICANTS" — DESCONFIEZ DE LAS IMITACIONES

Depósito Gen: F^{co} COLLAS, 8, Rue Dauphine, París, y todas buenas Farmacias.

Anemia * * Clorosis

Tratamiento hipodérmico

POR MEDIO DEL

HIERRO INYECTABLE ROUSSEL

Tres preparaciones ferruginosas
sin dolor en el acto de la inyección:

Salicilato de Hierro naciente

1 centigramo por centímetro cúbico.

Cloruro doble de hierro y quinina,

1 centigramo por centímetro cúbico.

Glicero-Fosfato de Sosa y Hierro,

dos centigramos de Hierro y cinco cen-
tigramos de Glicero-fosfato de Sosa.

J. MOUSNIER, SCEAUX (Seine).



Medicamentos urgentes que
todo Médico debe siempre tener
en casa en permanencia:

Ergotina Mousnier

Ergotinina Mousnier

Quinina inyectable Roussel

Mixtura antinevrálgica
al acónito de Mousnier

Solución vital dinamógena
Vindevogel
(Nevrosténico, Cardiósténico).

Todos estos preparados se venden en fras-
quitos de cinco centímetros cúbicos.

en PARIS, 6, r. Jacob y 1, r. des Tournelles

AMPOLLAS BOISSY

para Inhalaciones Una dosis por ampolla

Romper las dos puntas de la Ampolla, recoger
el líquido en un pañuelo, y hacerlo respirar al enfermo.

Ampollas Boissy con IODURO de ETILO

Alivio inmediato y curación completa del **ASMA**

Ampollas Boissy con NITRITO de AMILO

Alivio inmediato y curación completa

de ANGINAS de PECHO SÍNCOPE, MAREO y EPILEPSIA

Ampollas Boissy con ETER

ATAQUES DE NERVIOS, SÍNCOPEs, ETC.
Todas estas Ampollas se conservan indefinidamente
aun en los países cálidos

JARABE de IODURO de SODIO DE BOISSY

Potencia depurativa contra Sífilis, Escrófulas,
Gota, Asma, Anginas de Pecho, etc.

Depósito en PARIS: 2, Plaza Vendôme.

Obesidad, Mixoedema, Papera TABLETAS DE CATILLON á 0gr. 25 de cuerpo TIROIDES

inalterable, bien tolerado, dosis exacta
El FRASCO 3 fr. — Paris, 3, Boulevard St-Martin.



ANUNCIOS

EXTRANJEROS

La SOCIÉTÉ MUTUELLE
DE PUBLICITE (61, rue
Caumartin, París), de
que es director Mr. A.
Lorette, es la encarga-
da EXCLUSIVAMENTE
de recibir los anuncios
extranjeros para nues-
tro periódico.

